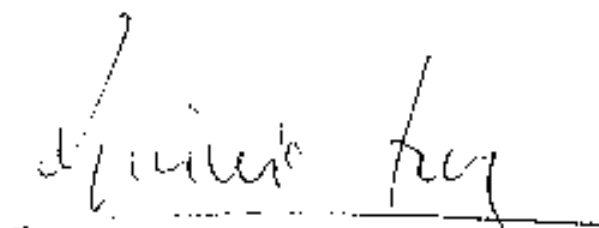


JOAN PUJOL I TARRÉS

**RETÓRICA TECNOCIENTÍFICA Y
TÉCNICAS DE REPRODUCCIÓN ASISTIDA**

**TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL
DR. LUPICINIO ÍÑIGUEZ RUEDA**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Lupicinio Rueda', is written over a horizontal line.

**DEPARTAMENT DE PSICOLOGIA DE LA SALUT
FACULTAT DE PSICOLOGIA
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
AÑO 1993**

**X. SÍNTESIS DEL ANÁLISIS
DE LAS ENTREVISTAS**

En este capítulo se presenta una síntesis de los tres análisis realizados que permita una más fácil lectura y una mejor comprensión del conjunto del material. Desaparecen por otro lado los extractos de las entrevistas que, aunque permiten sustentar y justificar la interpretación realizada, dificultan una lectura lineal del texto. La síntesis realizada no consiste tan sólo en un resumen de los resultados ofrecidos sino que recoge una visión más integrada de las interpretaciones ofrecidas en los tres capítulos anteriores.

Para que sea más fácil tener una visión general aparece un cuadro al inicio del apartado correspondiente a cada uno de los tres análisis realizados que sintetiza la característica principal de la interpretación ofrecida para cada segmento del factor. En cada casilla del cuadro aparece un número que pertenece al apartado en donde se desarrolla cada segmento del factor. Esta forma de presentación permite que se localice una temática en la tabla que sea de especial interés para el lector y localizarla en el apartado correspondiente. Además, dado que el orden seguido es el que corresponde al de la presentación de resultados, es posible volver a los capítulos anteriores para comparar la interpretación ofrecida con los fragmentos correspondientes.

En algún caso aparecen algunas casillas del cuadro sombreadas. Esto indica que para este segmento no se ofrecen interpretaciones debido a que (a) las formas léxicas de aquel segmento del factor no tienen la suficiente relevancia, tal como sucede en el segmento negativo del primer factor del análisis de las formas léxicas verbales; o bien (b) que las interpretaciones que se derivan del factor ya han sido ofrecidas en factores anteriores.

A. Formas Léxicas Verbales

Formas Léxicas Verbales	Segmento Positivo	Segmento Negativo
Primer Factor	(1) La Construcción de la Persona Entrevistada	El conjunto de personas entrevistadas
Segundo Factor	(2) Legitimación a través de la Experiencia	(3) El Mercantilismo
Tercer Factor	(4) La Apropiación de la Experiencia	(5) El Creacionismo
Cuarto Factor	(6) Ciencia y Saber	(7) La Experiencia de la Experiencia
Quinto Factor	(8) Un Voto de Confianza a la Humanidad	(9) Crítica General a las TRA
Sexto Factor	(10) La Investigación y el Uso Técnico: la Diferenciación entre Aspectos Positivos y Negativos	Unión de los segmentos positivo y negativo del quinto factor.

1. Un Análisis Reflexivo de la Entrevista como Productora de Datos

Muchas de las nuevas orientaciones metodológicas que surgen a partir de la crisis de la Psicología Social siguen manteniendo una característica en común con la Psicología Social dominante; la ocultación de la relación entre sujeto y objeto en la investigación; es decir, la invisibilidad de la persona que investiga en la investigación realizada. Esta invisibilidad se traduce en que el análisis del material textual se realiza teniendo en cuenta principalmente las respuestas dadas por los interlocutores, evitando que este análisis alcance a la persona que realiza la investigación. La independencia entre sujeto y objeto es uno de los pilares sobre los que se sustenta la objetividad de las interpretaciones que resultan del análisis del material sobre el que se está trabajando; provengan estas interpretaciones de datos numéricos o textuales. En el análisis de las entrevistas se ha incluido deliberadamente a la persona que las provoca para que, de este modo, la interpretación de los "resultados" alcance también a esta figura tan frecuentemente olvidada. La importancia de tomar en cuenta el rol interrogativo para la interpretación del material textual es a todas luces evidente ya que es el que posibilita, y alrededor del cual se distribuyen, las distintas posturas que aparecen posteriormente a lo largo de las intervenciones.

Uno de los primeros aspectos que resalta al ver los factores que se han constituido a partir del Análisis Factorial consiste en la gran importancia que las personas que realizan el rol de entrevistar tienen. En donde este efecto ha quedado más patente ha sido en el primer factor del análisis de las formas léxicas verbales. Se ha formado, efectivamente, un primer factor en donde la persona que más peso tienen en la formación del factor es el entrevistador. Ha de decirse, en defensa de la coherencia del

programa estadístico, que las personas identificadas corresponden a la misma persona en distintas entrevistas. El otro factor en donde encontramos reflejado el rol de la persona entrevistadora es en el segmento positivo del tercer y quinto factor en donde, en este caso, la entrevistadora vuelve a ser la misma para estas entrevistas.

Las formas léxicas que más contribuyen a la formación de estos factores consisten, para el primer factor, en "*penséis*" y "*pensáis que*"; mientras que en el tercer y quinto factor pasan a ser "*crees*" y "*crees que*". Si observamos las contribuciones absolutas para los distintos factores observamos cómo para las dos primeras formas léxicas sus contribuciones son mucho mayores que las dos últimas (tablas TV01, TV05 y TV09). La utilización de estas formas tiene un efecto de distanciamiento entre la persona que pregunta y la persona que responde; señalando también el status que cada interlocutor/a tiene en la discusión. La realización de la entrevista sería imposible sin que existiese esta disimetría de poder entre ambas partes; y en su interpretación debe siempre tenerse presente este aspecto. La función de las formas léxicas que aparecen en este tipo de polos factoriales consiste principalmente en provocar una serie de respuestas en la audiencia hacia la que se dirigen sobre un tema determinado; esta función, por otro lado, es básicamente lo que se pretende en la investigación. Analizando estas formas léxicas podemos distinguir una serie de efectos discursivos.

a. **La Delimitación de la Temática a Discusión**

La realización de la entrevista supone un *acuerdo* entre la persona que introduce y guía la entrevista, y aquellos/as interlocutores/as que van a seguir la dinámica de la conversación. Esta interacción discursiva entre las dos partes no ha sido registrada ni transcrita. Aparece reflejada, sin

embargo, en el transcurso de la interacción entre los/as participantes. Una de las formas que señalan este contrato sería *"interesa"* en el contexto de *"lo que nos interesa es..."*. La utilización de esta forma supone la existencia de una serie de reglas en las que el interlocutor se somete a los intereses del que sustenta el rol de entrevistador.

Aparecen una serie de formas léxicas que vehiculan el rol directivo de las formas como *"pensáis"* o *"crees"*, e indican el tipo de temas que interesan a la persona que pregunta. Los temas que podemos distinguir son:

- La investigación científica: *"investigar"*.
- El deseo de tener un bebé: *"que quieren"* o *"tener hijos"*.
- La adopción como alternativa a las TRA: *"adopta"*.

b. La Dinámica de Inclusión - Exclusión

Ya hemos mencionado que uno de los efectos del uso de formas como *"pensáis"* o *"crees"* consiste en el distanciamiento entre la persona que pregunta y la persona que contesta. Este distanciamiento se complementa con un proceso de acercamiento al presentar los fenómenos de los que se hace referencia afectando no sólo a la persona que responde sino a un conjunto de personas en las que también se incluye a la persona que pregunta. Este tipo de acciones discursivas las encontramos en fragmentos en donde se presentan situaciones hipotéticas y las fórmulas que se utilizan son del tipo *"pensáis que ... podríamos ..."*.

Otro elemento en la dinámica de exclusión - inclusión consistiría en la globalización de la temática que se está tratando para la persona que ha de responder, excluyendo a la persona que pregunta. Se trataría de un contexto del tipo *"pensáis que vosotros tenéis..."* o *"pensáis que vosotros*

podéis...". En este contexto se localiza en la persona que debe contestar la problemática y la posibilidad de solucionarla, excluyendo esta responsabilidad en la persona que realiza la pregunta.

Aparece una forma léxica que parece contradecir este distanciamiento del rol de entrevistador con respecto a la gente que responde: se trata de la forma "voy". Si observamos el contexto en el que aparece, nos encontramos con que la persona la utiliza para situar en escenarios hipotéticos personas cercanas al/a oyente y hablar a través de ellas para que se produzca una evaluación de la situación por parte de las personas que son entrevistadas. Se trata de estructuras del tipo "*¿si ... la persona A ... dice ' voy a...'; qué le diríais?*"

c. Entre el Deber y la Posibilidad

Las personas objeto de la entrevista son construidas a lo largo de las mismas en la dimensión *poder-deber*, y situadas frecuentemente en el primero de los polos. Después de construirla como parte del problema que se está tratando, se da por supuesto que la persona tiene una serie de deberes con respecto a la sociedad en la cual está inmersa, y que su capacidad de acción está limitada por una serie de poderes externos a ella. Esta construcción de la "persona-objeto" se realiza en contextos con la estructura "*pensáis que podéis...*" o "*¿Qué podéis hacer...?*". Las formas léxicas relevantes en este contexto son "*podéis*".

Mientras que la persona entrevistada se la sitúa en el polo del poder, aparecen una serie de entidades que se construyen en el polo del deber. Estas entidades consisten en el Gobierno e Instituciones, las cuales se construyen con el suficiente "*poder*" para actuar, y esta actuación ya no se sitúa en un "*campo físico*" en donde la acción está limitada, sino en un

"campo moral" en donde la infinitud de la acción exige escoger una serie de posibilidades y abandonar otras. Estamos haciendo referencia a contextos del tipo "¿Qué debería hacer el [gobierno/instituciones/...] ...".

Es importante destacar, por otro lado, que el polo de la posibilidad se sitúa en el tiempo presente, en su actualidad, puesto que su límite espacial es también un límite temporal, en donde no se prevé un aumento del horizonte de actuación: se trata de lo que el hablante *puede hacer* y no de lo que *podría hacer*. En el polo del deber, por el contrario, el *poder-hacer* ya está reconocido implícitamente, y el campo de acción se desplaza desde el límite del presente hacia el futuro de la incertidumbre, en donde no se trata de lo que se "debe hacer", pues implica la aceptación de un cierto grado de determinación, sino que la impredecibilidad se mantiene presente a través del "debería hacer".

Existe un aspecto, sin embargo, en que el que se rompen algunos de los límites de actuación del interlocutor, pero sólo en el ámbito de lo que se dice, y no de lo que se hace. Esta acción vendría dada por la forma "diriais". Es interesante notar cómo, aunque se amplía el campo de posibilidad, éste sigue más cercano al polo del poder que al polo del deber: el objeto de moralidad sigue siendo externo al hablante.

d. La Interlocutora Ausente

Además de las personas que participan en la discusión, se construye un 'alter', un grupo de personas distintas a los hablantes pero presentes a lo largo de la discusión.

Uno de los elementos que configuran este tercer personaje es la fuerza de su "deseo"; el deseo de "tener un bebé". Este deseo aparece localizado

en la mujer. El uso de la forma "tener" en expresiones como "... las madres que quieren tener..." o "pensáis que ... esta mujer ... para tener ..." enfatizan la relación de posesión madre-bebé más que la de relación que podrían plasmar formas como "cuidar" o "educar".

2. La Experiencia como Forma de Legitimación Moral

Muchas de las referencias que aparecen en los fragmentos remiten a vivencias, propias o ajenas, relacionadas con el contacto con este tipo de técnicas. En el primer apartado se apunta la forma en que se produce una disimetría entre persona que entrevista y persona que es entrevistada, siendo esta disimetría la que permite el traspaso de experiencia desde la segunda a la primera. A continuación se presentan dos tipos de experiencia que aparecen en aquellas personas que han acudido a las TRA. Se identifican finalmente dos de las formas en que la experiencia se convierte en una forma de legitimación moral.

a. Entrevistador/a y Entrevistado/a: dos Roles Complementarios

Aunque a lo largo de este apartado se enfatiza la fuerza que la persona con el papel interrogador tiene a lo largo de la entrevista, es importante destacar que la persona entrevistada también participa en este rol.

Este aspecto puede reflejarse a través del uso de expresiones como "quiero decir", en donde el/a hablante va clarificando sus posturas ante la persona que interroga, presentando este proceso una dinámica unidireccional, de modo que la persona entrevistadora no hace explícitas sus posturas en el mismo sentido que la entrevistada.

b. La Experiencia con las TRA

(1) La Experiencia de Comunidad

En la entrevista en donde aparece la pareja que ha acudido a las TRA se presenta su experiencia como experiencia común. Sus intervenciones se realizan frecuentemente utilizando la tercera persona del plural, explicitando esta experiencia común. Una de las formas son utilizadas en este contexto es "somos". Esta forma fusiona la identidad de ambas personas en una nueva unidad de tal forma que la experiencia de uno se convierte en experiencia común. Este efecto se reproduce en la experiencia de infertilidad: "*hemos tenido unas dificultades en quedar en estado...*".

(2) La Presión Social de Tener un Bebé

El origen biológico o social del deseo de tener descendencia es uno de los grandes temas común a las distintas polémicas que desatan las TRA. Aunque se ha argumentado fuertemente sobre el origen social de este deseo (Rich 1977; Crowe 1987), distintas voces se han levantado recordando los efectos que ocasiona la infertilidad aunque estos tengan su origen en lo social y la necesidad de que a esta problemática se le puedan aplicar los mismos métodos que se aplican para resolver problemas también de origen social, tales como la contracepción, esterilización o aborto (Hull, 1986).

Este aspecto también aparece a lo largo de las entrevistas. Hemos señalado en el apartado anterior cómo la experiencia por la que había pasado una pareja que recurrió a este tipo de técnicas era vivida de forma

común para ambos. Esta comunidad, sin embargo, desaparecía en algunos casos; uno de ellos relacionado con la presión social que habían recibido, y que se manifiesta mediante el uso de la forma "presionado" y "presionados". La interacción transcurre del siguiente modo: la mujer señala "¿pero te has sentido presionado?", a lo que el marido responde: "No, presionado no. Mas bien la decisión no ha sido por factores externos. Quiero decir, que de esto nosotros no hemos tenido duda".

c. Formas De Legitimación Moral

(1) La Revelación

La experiencia con las TRA se presenta como una de las formas en que los participantes legitiman la valoración que se realiza de ellas. Este proceso de legitimación se materializa a través de varios pasos.

Tenemos, en primer lugar, que la experiencia permite situar al/a hablante en una posición de relación directa con el objeto a valorar, una relación no mediada en donde el conocimiento no se adquiere a través de su transmisión de una persona a otra; es la experiencia misma la que ofrece este conocimiento. Esto permite hablar de un proceso de "revelación". Podríamos realizar un paralelismo entre la revelación religiosa y la producida a partir de la experiencia con las TRA. En la primera, se produce un contacto directo con la divinidad que legitima el conocimiento de la misma; se trata de una experiencia no-racional, pero de la que se pueden identificar sus efectos mediante la expresión de la divinidad, bien sea en la persona o en ciertos actos que la circundan. En el segundo caso, se trata de una experiencia que permite hablar legítimamente sobre la valoración de las TRA a partir de los efectos que ésta ha tenido a nivel

psicológico en la persona y a nivel físico en su mediatización en la concepción del futuro bebé.

Una de las formas léxicas que se sitúa en este contexto es "fue". Esta forma es utilizada para relatar la experiencia por la que la hablante ha pasado. A partir de este punto, las formas "hemos" y "vivido" permiten establecer un criterio a partir del cual se está capacitado para evaluar cierta experiencia. Se trata de expresiones como "lo hemos vivido normal...", "(no) lo hemos vivido..." o "(no) lo han vivido...". En estas expresiones, la justificación para poder emitir o juzgar determinada experiencia consiste en la fuerza moral que la vivencia proporciona. La "bondad" de la Técnica se evalúa por la experiencia que ha causado, y quien no la ha vivido no puede pronunciarse sobre la misma.

Esta experiencia queda reflejada por la forma "ves" que denota una relación directa con el objeto con el que se relaciona. Otra formulación situada en el mismo contexto consistiría en "lo que sucede ... cuando pasa ...es...", en donde el hablante está localizado en una posición en la que puede expresar la verdad de lo "que sucede" en la situación que ha vivido.

(2) Los Resultados Empíricos

Una forma de diferenciar lo "bueno" y lo "malo" puede consistir en comparar los resultados empíricos que se obtienen aplicando dos proyectos distintos de actuación.

Una de las formulaciones que podríamos situar en este contexto consiste, en primer lugar, en "cuando ves...entonces..."; en el sentido que la 'realidad empírica' condiciona las decisiones que se realizan ante un determinado problema. La forma "ves", por otro lado, indica también una experiencia

directa con un determinado objeto que sugiere un conocimiento "revelado" de la situación, y que ya ha sido comentado en otro apartado.

La formulación anterior, localizada en un presente, se complementa con una direccionalidad de futuro en donde la moralidad queda condicionada a los resultados que se obtienen de una acción concreta. Este es el caso de "*para conseguir lo que sea somos...*", donde el fin que se persigue tiene la suficiente fuerza como para *transformar* la naturaleza de la persona que habla. Si desplegamos la estructura profunda de esta formulación nos quedaría "*para conseguir tener un bebé somos capaces de hacer lo que haga falta*".

La influencia del desenlace de la aplicación de las TRA es tan poderosa que condiciona la valoración ética del mismo. Podemos encontrar, en este sentido, expresiones como "*si hubiésemos ido a... y nos hubiera fallado... entonces...*", en el caso que la experiencia no hubiera dado el resultado esperado, ésta se hubiera considerado de forma distinta. Ya no se valora entonces el medio que ha sido utilizado, sino los resultados obtenidos, acercándonos a la máxima "*el fin justifica los medios*".

3. El Mercantilismo de las TRA desde una Posición Deslegitimizada

En oposición a la certeza de la experiencia, aparece la incertidumbre de la opinión. La consistencia de formas como "*fue*", "*que sucede*", "*pasa*" o "*quiero decir*" se desvanece con el uso de "*creo que*". El lugar desde el se habla se encuentra deslegitimado y las intervenciones deben empezar con *una excusa*, un reconocimiento de esta debilidad. Esta voz se localiza en una zona pantanosa al perder la firmeza que la experiencia o el

conocimiento podrían conferirle. Desde este punto se realizan una serie de críticas hacia distintos aspectos de las TRA y se abren una serie de interrogantes, una serie de porqués, sobre la existencia de estas técnicas.

Una de las principales críticas consiste en la intersección de valores económicos en un ámbito donde hasta el momento predominaban los humanos. Este aspecto se refleja en la aparición de formas que reflejan esta dimensión mercantilista y que consisten en "pagar" o "venta". Se trata concretamente de la selección del acceso a este tipo de técnicas en base a criterios económicos, y de la entrega de un bebé a cambio de una cierta contraprestación material. La intervención humana en el campo de la reproducción abre la caja de fantasmas entre el que se encuentra la transformación de la persona en un objeto, un *semi-humano*, al que se le puede asignar un precio y al que se puede modificar su naturaleza para llegar a determinados fines. Se trata, en definitiva, de la sustitución de la amoralidad de la actuación de la naturaleza por la moralidad de la actuación humana; actuación que lleva consigo toda una serie de motivaciones e intereses que tienen sus raíces en el mundo de lo social.

La respuesta al origen de estas técnicas se localiza en el deseo de la mujer de tener un bebé: "*por qué esa mujer tiene tanto empeño...*". Este origen es construido dentro del campo psicológico e indica algún tipo de trastorno en la persona que lo manifiesta.

Bajo esta perspectiva, se abre una valoración moral y una determinada forma de actuar ante la investigación científica que permite el desarrollo de estas técnicas. El espacio del *deber queda* reflejado por la forma "*hay que*". El carácter impersonal de este tipo de obligación hace que la persona que no habla establezca ningún tipo de responsabilidad directa con respecto a la actualización de esta obligación. Esta actuación se dirige hacia el control y limitación de ciertas áreas, en función del tipo de

resultados que se puedan derivar de cierta investigación: *"hay que ver a qué se dedica"*.

4. La Apropiación de la Experiencia Ajena

a. Apropiación a través de la Interrogación

En el primer factor se ha identificado un rol interrogativo dirigido principalmente a recoger los puntos de vista de distintas personas sobre temas relacionados con las TRA y que se reflejaba con el uso de formas como *"pensáis"* o *"pensáis que"*. En el segundo, sin embargo, el rol interrogativo se dirige a la búsqueda de fragmentos experienciales, reflejándose con expresiones como *"¿cual fue tu relación...?"* o *"¿que tal fue el trato..."*.

Aparece también la búsqueda de posturas sobre aspectos relacionados con el desarrollo técnico en el ámbito de la reproducción asistida, pero estas posturas se realizan a nivel más personalizado aún tratándose de entrevistas no-individuales. Son expresiones en las que se utiliza la forma *"crees que..."*.

Este posicionamiento se realiza en ocasiones presentando explícitamente la dimensión a valorar y asumiendo en mayor o menor grado su presencia. Este es el caso de expresiones como *"crees que hay..."*, en donde se obliga al reconocimiento o negación de la existencia del aspecto presentado; mientras que mediante *"crees que tendría que haber...mas que..."* o *"lo que se tendría que parar son... o ..."* se asume la existencia de una dimensión y se fuerza a la comparación entre dos aspectos distintos de la misma.

También es importante el juego entre pasado / presente / futuro en el que se desarrolla la interacción discursiva. Mientras que "*crees que hay*" sitúa a la interlocutor en un momento presente, y "*crees que tendría*" la dirige hacia la posibilidad de un determinado futuro, aparece además una acción interrogativa que asume la existencia de una preocupación que tiene su origen en un pasado cercano en expresiones del tipo "*has pensado ...*". La introducción de esta dimensión histórica se realiza a partir de un conocimiento previo por parte del rol interrogador: un cierto tipo de experiencia. Esta experiencia, sin embargo, no es del tipo que hemos encontrado anteriormente, donde el discurso se emite desde una *certeza* valorativa: "*has pensado...*" deja abierta la posibilidad de "*no haber pensado ...*", de haber dejado inexploradas ciertas zonas de posibilidad.

Esta "*falta de conocimiento*" que se asume en la interlocutora se refleja también en expresiones del tipo "*crees que era...*": la que responde no tiene conocimiento sobre cómo "*eran las cosas*" sino tan sólo puede dar una opinión de "*cómo eran*". Esta falta de legitimación, aún siendo un relato experiencial, viene del hecho de referirse a una experiencia apropiada mediante el contacto e interacción con personas que sí estaban legitimadas para tal experiencia. Este aspecto queda mejor reflejado en la expresión "*¿crees ... era ... ellas habían pensado?*"

b. La Experiencia de Otras

Se predicen gran número de formas en tiempo pasado de protagonistas ajenas a la persona que habla, tales como "*fue*", "*era*" o "*tenía*". Este relato cubre tanto aspectos que podrían considerarse 'objetivos' del relato como aquellos calificables como 'subjetivos'. Aparecen de este modo referencias a las actividades e instituciones a las que estas protagonistas acudieron así como a las intenciones y sentimientos que experimentó.

Para introducir esta introspección en el 'mundo interior' de las personas a las que se hace referencia se utiliza la forma *"imagino"* que reafirma la falta de legitimidad con que el rol interrogador construye a esta interlocutora. Una de las formas para justificar este tipo de apreciaciones consiste en la aportación de *"datos empíricos"* consistentes en extractos de afirmaciones que son introducidas mediante las formas *"decir"* o *"dice"*.

Esta experiencia trata principalmente del intento de sobrepasar unos límites, de un intento de *"poder"* tener un bebé. Se construye a estas mujeres como gente que intenta transformar lo imposible en posible a través de la utilización de la intervención tecnomédica: *"era un decir 'yo que pensaba que no iba a poder tener un hijo"*. El deseo o necesidad de tener el bebé se justifica en las usuarias a partir de un denominador común: *"cada una me imagino que tiene unas razones personales pero que, en definitiva, son todas parecidas; es el rollo de que va unido el rollo del hijo y la mujer, va unido, sigue estando unido"*.

Uno de los elementos que aparecen ligados al relato de una experiencia ajena consiste en el establecimiento de las relaciones entre la persona que habla y la persona de la cual se está hablando. El establecimiento de estas interacciones contribuye a justificar la posición discursiva desde la cual se está hablando, y se realiza a partir de su exposición 'objetiva' mediante el uso de *"estuve"* o *"me dijo que"*.

5. El Creacionismo de las TRA desde una Posición Deslegitimada

Ya se ha comentado como la presencia de la forma *"creo que"* señala una posición deslegitimada desde la cual se ofrece una perspectiva de las TRA.

A esta forma debemos añadir "encuentro" y "supongo que", las cuales aparecen en el segmento negativo del tercer factor.

También en el segmento negativo del segundo factor se ha visto una crítica a las TRA basada en el peligro de convertir la vida humana en un producto de cambio y al que se le puede asignar un determinado precio. En este factor aparece una segunda crítica dirigida al riesgo que puede suponer que la persona humana se erija en juez que pueda decidir sobre el futuro de esta vida humana, al tener en sus manos unos avances que sobrepasan su capacidad de evaluación y responsabilización ante las mismas: *"que el hombre sepa controlar sus propias invenciones y que sepa matizar hasta dónde quiere llegar"*.

Esta crítica se basa en la existencia de una serie de presiones sociales en la sociedad que interfieren en las decisiones que cada persona toma: *"estamos creando una sociedad en la que tenemos que ser super, tenemos que ser guapos,..."* El avance de las técnicas de reproducción supone la introducción de una serie de intereses personales o sociales en un ámbito guiado por la neutralidad de las leyes de la naturaleza: *"Una cosa es crear una vida incondicionalmente; tú ayudas a crear. Por el otro, tú dices: yo quiero un niño así y así"*. Uno de los intereses más perjudicados con este intervencionismo de la persona humana es la propia descendencia: *"ya no se tiene derecho ni a nacer"*. Al introducir una referencia a unos intereses a los que no se puede acceder de forma directa, los de los no nacidos o de los niñas y niños de corta edad, se utiliza la forma "supongo que".

Se acepta, por otro lado, la existencia de una problemática emparejada al incremento de la esterilidad al que se ha de dar solución independientemente de las causas a que ésta sea debida: *"por la razón que sea la esterilidad va aumentando"*. Las TRA ofrecen soluciones pero también abren muchos problemas (como la 'propiedad' del producto

obtenido a partir del material genético) a los que no se pueden ofrecer soluciones claras, y que deben tratar individualmente según cada caso: *"se han de mirar las circunstancias concretas"*.

6. Ciencia y Saber

Una de las formas de legitimación en que la Ciencia se basa consiste en la disimetría de conocimiento, tanto en cantidad como en cualidad, entre esta institución y el resto de la sociedad. Una de las formas de criticar las TRA reside en la crítica a la supremacía de este conocimiento.

Uno de los principales obstáculos con que se enfrenta esta crítica consiste en la evidente existencia de unos logros prácticos que, sin el desarrollo de la investigación científica y técnica, difícilmente existirían. El recurso utilizado para salvar este escollo consiste en la afirmación de la existencia de múltiples posibles conocimientos prácticos equivalentes al científico que se han ido desarrollando a lo largo de la historia. Se trata, en definitiva, de la negación del progreso científico. Se utiliza para ello las formas *"tenían"* y *"sabían"* para hacer referencia a los desarrollos técnicos existentes en otras épocas que señalaban un conocimiento suficientemente válido del mundo que les rodeaba: *"tenían ascensores... sabían hacer operaciones en el cráneo..."*. El conocimiento de estos antepasados, sin embargo, ha ido siendo sustituido por el actual: *"se ha perdido"*.

En este factor aparece también la temática del saber en relación al conocimiento que otros tenían sobre el tratamiento de reproducción asistida por el que la hablante pasó: *"nuestros amigos lo sabían porque no éramos los únicos"*. En este contexto la forma *"tenían"* hace referencia al éxito en términos de tener un bebé que ciertas personas alcanzaban a través del uso de estas técnicas.

Mientras que tanto el conocimiento tecnológico como el conocimiento del tratamiento que estaban siguiendo otras personas son presentados como hechos objetivos, la introducción de valoraciones por parte de la hablante se realiza mediante la forma "diría". Este tipo de recurso retórico reafirma la fuerza legitimadora que la experiencia directa tiene en la presentación de ciertas posiciones que han sido presentados en otro apartado. La expresión "Ahora te diría lo que yo pienso, pero si era efectivamente..." hace explícita la dificultad de dar un testimonio válido de una experiencia ya situada en un pasado lejano y distorsionada por el paso del tiempo.

7. La Experiencia de la Experiencia

En el tercer factor aparece parte de un movimiento discursivo dirigido a la apropiación y revelación de las experiencias de una personas ajenas a la interacción discursiva que se desarrolla. Mientras que en el tercer factor se enfatizaba el aspecto interrogativo de esta interacción, en éste se enfatiza su rol narrativo.

A diferencia de las formas como "fue", se utilizan "estaba" o "hicieron" que señalan esta acción continuada en el pasado a la que nos estamos refiriendo. Esta experiencia, por otro lado, se concretiza mucho más y pasa a relatar con mucho más detalle los episodios que forman este contacto con las TRA. Aparecen formas como "habló", "estuvo",... Vuelven a aparecer formas que indican un acceso a los estados internos de la persona, concretamente a las decisiones que la protagonista va realizando a través de la forma "se planteó...". La hablante, sin embargo, aparece lo suficientemente legitimada para no tener que recurrir al uso de la expresión "imagino que..." para que se le permita introducir estos estados. En este factor la hablante no aparece tan ajeada de la acción, sino que también toma parte usando formas como "planteé" o "estuve".

La narración que envuelve a estas formas trata de cómo una mujer, bajo una serie de circunstancias, decide pasar por un tratamiento de reproducción asistida. Para ello necesita a una mujer que actúe como donante de óvulos, que es la narradora del relato. En el mismo aparecen numerosas referencias a las interacciones verbales que la protagonista ausente tuvo con la narradora y con las personas que participaban en la administración del tratamiento, interacciones que se señalan mediante formas como "habló", "dijeron" o "dijo".

8. Un Voto de Confianza a la Humanidad

En este factor se repiten muchos de los aspectos señalados en el tercer factor, en donde se realiza una crítica a las TRA a partir del peligro que supone que la persona humana tenga en su poder una tecnología que le permita modificar características del genotipo en la descendencia.

En este factor se añade un punto de esperanza a esta perspectiva apostando por la capacidad que la persona humana tiene para hacerse responsable de sus propios desarrollos: "*si el hombre es tan inteligente que es capaz de realizar estas invenciones, ha de ser lo suficientemente capaz para saber controlarlas*". Se unen de este modo ambos polos de la dimensión posibilidad - responsabilidad que se construían como difícilmente compatibles en el tercer factor. Otra línea de argumentación consiste en llamar la atención sobre las posibilidades que el desarrollo de este tipo de tecnologías puede ofrecer: "*¿debemos dejar atrás una cosa que puede aportar soluciones?*".

Tanto el tercer como el quinto factor dan por supuesta la *bondad intrínseca* del desarrollo técnico del que estamos hablando, y tan sólo se cuestiona el posible uso de este desarrollo por parte de la persona humana. Los

avances científicos se sitúan en una dimensión neutra que puede tomar tanto valores positivos o negativos en función de una intervención humana.

También se repiten formas del segmento positivo del tercer factor que indican un rol interrogativo, tales como *"crees que"* o *"has pensado"*. A éstas debemos añadir *"cambiar"* en contextos como *"crees que puede cambiar"*, ambas utilizadas para explorar las alternativas a ciertos aspectos negativos de la situación en campos como, por ejemplo, la situación de la mujer. Esta interrogación podríamos también incluirla dentro de un discurso en donde se apuesta por la confianza en las posibilidades de la persona humana.

9. Crítica General a las TRA

Este factor recoge formas léxicas de otros factores y añade algunas más que tienen como denominador común encontrarse en contextos en donde se realiza algún tipo de crítica a las TRA.

La forma *"pagar"* conlleva la crítica mercantilista que ya había aparecido en el segmento negativo del segundo factor. Las formas *"perdido"* y *"sabían"*, por otro lado, introducen la crítica de la institución científica a través de la negación de su exclusividad en la producción de conocimiento, aspecto que aparecía en el segmento positivo del cuarto factor.

Las novedades que ofrece este factor consisten, en primer lugar, en el reposicionamiento de la Técnica desde el ámbito de la neutralidad al de los valores, asignándole una valencia negativa. Este movimiento se realiza a través del uso del verbo 'ser' en expresiones como *"yo creo que son inhumanas"*.

Una segunda crítica consiste en la gran cantidad de recursos que se destinan a este tipo de desarrollos técnicos para el limitado resultado que se obtiene de los mismos. Una primera línea en este sentido consiste en señalar el reducido número de personas que tienen problemas de esterilidad, también a través del uso de la forma "porque son": *"porque son solamente casos muy aislados que tienen estos problemas..."*. Una segunda línea se dirige a plantear la selección económica que este tipo de tratamientos implica, ya que tan sólo ciertas clases sociales tienen la suficiente capacidad económica para poder hacer frente a los gastos que supone.

Tenemos, en tercer lugar, la introducción de ciertos intereses sociales y económicos en la selección de ciertas características genotípicas de la descendencia. Este tipo de intereses se introducen a través de la forma *"se trata de..."*, y hacen referencia a la búsqueda de una cierta forma de seres humanos que puedan ser usados como mano de obra, o a la selección de aspectos como la raza, el aspecto físico o la inteligencia.

Aparecen finalmente los efectos derivados del propio tratamiento de reproducción asistida. El tratamiento supone una adaptación de la vida cotidiana a las exigencias del tratamiento: *"Estabas obligado a ciertos comportamientos, a cierta serie de acciones, a ciertos medicamentos, a prescripciones por parte de los médicos que te iban o no te iban"*.

10. El Desarrollo y el Uso de la Técnica

a. La Buena y la Mala Ciencia

En este factor aparece una dicotomía entre la buena y la mala investigación científica. La principal diferencia entre ambas consiste en que la primera surge de la necesidad intrínseca del ser humano de conocimiento, mientras que la segunda tiene su origen en el mundo social, a partir de las convenciones e intereses que la sociedad construye a lo largo de su evolución y que hacen que en la investigación científica podamos establecer una dicotomía entre *'lo que se hace'* y *'lo que se debería hacer'*. En el primero de estos ámbitos es donde actúan los intereses básicamente económicos que guían la investigación hacia ciertos objetivos que no coinciden necesariamente con los intereses de la población general: *"se investigan otros campos y no probablemente los que podría la gente aprovecharse..."*. Esta falta de sensibilidad conlleva una limitación en el acceso al conocimiento de los desarrollos y avances científicos y técnicos: *"sólo sale a la luz pública..."* o *"no sale todo lo que realmente se sabe..."*. En el polo del deber se ubica aquella investigación situada en el mundo de la utopía en el que la investigación está dirigida a resolver los problemas de la población: *"quizá es una utopía que el hombre la haga en un sentido sano...; sano en que lo haga pensando en hacer el bien"*.

De la misma forma en que se distingue entre buena y mala investigación, se diferencia entre buenos y malos científicos. Esta aparición se realiza a través de la oposición entre aquellos que *"buscan"* y aquellos que *"cogen"*: parte de la comunidad científica se dedica a realizar una investigación *"sana"*, buscando resolver problemas que de un modo u otro benefician a la sociedad. Tenemos a otra parte de la comunidad científica que se dedica a *"coger"*, reunir distintas investigaciones para formar un nuevo producto que permita satisfacer una serie de intereses económicos. La figura del *'buen científico'* es construida de este modo de una forma

contradictoria en base a la posesión y a la falta de una misma propiedad: el saber. El 'buen científico' busca el saber, e investiga para satisfacer este impulso natural. Por otra parte, no sabe, y sus desarrollos son utilizados con fines dañinos sin que sea consciente de ello.

b. El Buen y el Mal Usuario Técnico

De la misma forma en que hemos distinguido un buen y un mal científico, los fragmentos de las entrevistas nos permiten distinguir entre un buen y un mal usuario de las TRA. La diferenciación entre los mismos se produce básicamente a través de las formas "*querer*" y "*saber*", apareciendo ambas en distintos contextos con distintos significados.

Un buen usuario debe ser consciente de las limitaciones que acompañan el uso de determinadas técnicas. No se puede '*querer*' todo, tiene que haber límites que garanticen los derechos de los distintos personajes que participan en la consecución del tratamiento. En relación, por ejemplo, a que un donante de espermia quiera conocer cuál es su descendencia se afirma: "*si quieres hacer esto no tienes porqué saber qué se hace después*".

El '*querer*' aparece modulado por el '*saber*'. Cuando más se sabe, más consciente se es de las limitaciones. Una de las condiciones para la aceptación de una persona en un tratamiento de reproducción asistida es asegurarle el conocimiento de todos los aspectos y repercusiones del proceso: "*Quizá a una persona le haga ilusión tener un niño de esta forma; pero no saben en realidad con que se pueden encontrar con esto*".

Ambos aspectos apuntados para las TRA son igualmente aplicables a la adopción. Las personas que deciden adoptar un bebé deben '*estar*

preparados para esta tarea; y esta preparación supone, en primer lugar, un conocimiento interno de sus propios deseos que permite, en segundo lugar, discernir entre el 'capricho' y el 'verdadero querer'.

B. Formas Léxicas Nominales

Formas Léxicas Nominales	Segmento positivo	Segmento negativo
Primer Factor	(1) Lo Natural y lo Social: el progreso Científico y TRA	(2) Relaciones Familiares. Legitimación y Resistencia.
Segundo Factor	(3) El Progreso Técnico	(4) Experiencia y Crítica de la Técnica
Tercer Factor	(5) La Reificación de la Familia y la Experiencia con las TRA	(6) TRA como Reproductoras del Poder Económico y Social
Cuarto Factor	(7) Ciencia, Investigación e Intereses Sociales	(8) La Interrogación sobre Ciencia Teórica y Aplicación Práctica
Quinto Factor	(9) Estrategias Interrogativas: Construcción de Grupos y Situaciones	(10) La Fusión de los dos Segmentos del Tercer Factor
Sexto Factor	(11) Psicologización y Sociologización del Origen de la Problemática	(12) Naturalidad y Artificialidad de la Intervención Técnica

1. Lo Natural y Lo social

a. Lo Natural y Lo Social en la Investigación Científica

En el segmento positivo del sexto factor, en donde se hablaba de la investigación y el uso de la tecnología, se abría una dicotomía entre lo que se hace en ciencia y lo que debería hacerse, entre la buena y la mala investigación. Este aspecto se repite en este factor a través de la dicotomía entre las formas "ciencia" y "conocimiento". La primera de ellas hace referencia a la institución científica con los múltiples intereses, entre ellos los económicos, que le son propios. El "conocimiento", por otro lado, hace referencia a la necesidad inscrita en la naturaleza de la persona humana. Ambos polos se concretizan en la figura del científico y el tema del desarrollo. El científico, al encontrarse en el punto de intersección entre la naturaleza y la sociedad presenta ambas tendencias y puede decantarse más hacia uno u otro de los polos. El desarrollo científico, en cuanto que desarrollo humano, también está impregnado por ambos ingredientes. En ambos casos: *"el problema de ahí son los intereses, intereses económicos muy fuertes y de poder..."*. Contradictoria y simultáneamente, la investigación científica está desligada de 'lo social', y este distanciamiento se construye valorándolo negativamente: la tecnología no comprende a la gente, no participa de sus intereses y preocupaciones.

La interacción de la Ciencia con lo social es a la vez positiva y negativa. Positiva en cuanto que permite la comunicación entre ambos aspectos; permite que la Ciencia se dirija a resolver los problemas que afectan a la sociedad. Negativa, porque la sociedad siempre 'distorsiona' los instintos

naturales de la persona humana, redefine su necesidad de conocimiento, y lo adapta a los intereses no-naturales que impregnan la sociedad.

b. Lo Natural y Lo Social en las TRA

Mientras que el científico representa la concretización de la dicotomía natural-social dentro de la institución científica, la mujer juega este papel cuando tratamos las TRA. Del mismo modo que en el/a científico se exterioriza la naturaleza humana a través de la necesidad de conocimiento, esta exteriorización aparece en la mujer a través del deseo de tener un bebé.

La "esterilidad" aparece como el elemento que pone trabas a este deseo, y ante ella se desarrollan las TRA. La etiqueta de 'enfermedad' supone tanto la manifestación de un acto ciego de la naturaleza que la sociedad debe resolver a través del tratamiento como la presencia en el plano físico de desórdenes personales y sociales. El "desarrollo", en este contexto, significa el mantenimiento 'del estado natural' mediante su corrección a partir de una intervención 'artificial' situada en el plano social.

Se critica al mismo tiempo la existencia de la diferenciación entre lo social y lo natural. Esta crítica aparece en el contexto de un determinado movimiento social, señalado por la forma "feminismo". Desde esta perspectiva se critica que la "maternidad", el deseo de tener y cuidar un bebé, se sitúe exclusivamente en el plano de lo natural y que se niegue todo su componente social. La ruptura de esta polaridad también implica la negación de la localización de la esterilidad en el plano físico: "... y luego te enteras cuando ya llevan no sé cuantos meses de tratamiento que la esterilidad de biológica no tiene ni un pelo, nada de nada". La inserción del deseo de tener un bebé en el mundo de lo social no niega, para

algunas perspectivas, la realidad del mismo, y sitúa la resolución de esta problemática en el ámbito de lo personal: *"yo creo que la línea correcta sería que quien vaya a engendrar vaya a decidir, en esos mismos términos, no caminando por delante de la decisión de las mujeres"*.

La disolución de la dicotomía "social" / "natural" revierte en la potenciación del polo de lo natural por encima del de lo social. La maternidad ya no emerge de una cierta tendencia biológica inscrita en la mujer, sino de unas determinadas relaciones sociales que sitúan a la mujer en un cierto contexto en el que no queda más remedio que aceptar un rol concreto. En el polo de lo natural se sigue manteniendo el hecho de que la mujer necesita al hombre para tener descendencia: *"Si yo tengo un hijo o una hija, claro, con alguien, con un tío. Entonces, es cierto, yo lo he visto en las señoras, y yo no sé si podría hacer otra cosa, que al final tú eres la que cuidas al niño..."*.

En este factor aparece la concretización en un personaje concreto de la 'mujer' a la que se hace referencia en el apartado anterior. Se trata de R., una mujer que ha pasado infructuosamente por una fecundación 'in vitro' con material genético de donantes.

Aunque con mayor dificultad podemos identificar en este tema una diferenciación entre el polo de lo social y el de lo físico. En el tratamiento de reproducción asistida lo social vendría dado por los personajes que son necesarios para que el mismo sea llevado a cabo: el/a donante. En el plano físico, por otro lado, nos encontramos con los "efectos" del tratamiento.

2. Las Relaciones Familiares

Hemos visto cómo en el segmento positivo se realiza una oposición entre lo natural y lo social, enfatizándose el papel de la mujer, el desarrollo y el conocimiento en este proceso. En este segmento, por el contrario, las formas léxicas se inscriben totalmente en una estructura social de tal modo que se utilizan roles sociales para indicar los distintos personajes que intervienen en los fragmentos. Se trata de formas como *"madre"*, *"hijos"* o *"padres"*.

Uno de los aspectos que se destacan al caracterizar las relaciones familiares en general y, especialmente, en relación al desarrollo de las TRA, consiste en su mercantilismo. Las relaciones familiares son relaciones de poder basadas en la propiedad, la propiedad de la descendencia por parte de los progenitores. Es en este sentido que se califica a la descendencia como víctimas de estas relaciones de poder: *"Entonces el niño es una víctima, tanto del padre como de la madre"*. Las TRA refuerzan este sentido de propiedad ya que permiten escoger a la carta el tipo de descendencia que se necesita para propósitos determinados; concretamente, para reproducir el modelo económico y familiar occidental: *"... se lo tiene que dejar a sus hijos; y estos hijos no pueden ser un negrito. Tienen que ser sus hijos"*.

La resistencia a este modelo de relaciones familiares se realiza a través de la oposición entre el uso de *"niño"* y *"hijo"*. La segunda forma inscribe a la persona dentro del esquema de poder de las relaciones familiares, de modo que su uso sugiere inmediatamente a las formas *"padre"* y *"madre"*. La forma *"niño"*, por el contrario, mantiene la independencia de la persona a la que se está refiriendo frente a *"mujer"* y *"hombre"*. A la *"propiedad"* que regentan los progenitores se oponen los *"intereses"* de la descendencia.

El uso de términos sin contenido dentro de la estructura familiar sirve también para legitimar ciertos movimientos discursivos. Se trata del empleo de la forma "persona" en lugar de mujer, madre, padre o feto.

Cuando utilizamos persona en lugar de madre o mujer le usurpamos los derechos que la cultura occidental proporciona a este rol. Estos derechos desaparecen cuando la madre no puede ser considerada como tal al haber infringido una de las reglas fundamentales para serlo: el situar sus propios intereses por encima de los de la descendencia. Concretamente, cuando la madre desea escoger el sexo de su futuro bebé: *"a esta persona sí que yo no le daría jamás un crío a adoptar ni siquiera le ayudaría a que tuviera uno por estos medios"*. Algo parecido podemos decir de la utilización de "persona biológica" en lugar de "padres" al enfatizar la diferencia que existe entre un progenitor, que mantiene unas ciertas actitudes, expectativas y relaciones con la descendencia, y una persona que simplemente ha intervenido en la concepción y/o la gestación de un bebé.

Al referirnos al "feto" como "persona", nos permite revestirlo con una serie de atributos sociales de los que en principio carece, pasando a convertirse en un ser social. Este movimiento permite al mismo tiempo la negación de la mujer frente al rol de madre al situarse este rol dentro de un marco de deberes y responsabilidades que no están presentes en el concepto de persona. El feto, en cuanto persona, debe ser respetado y su naturaleza no debe ser modificada a través de la investigación.

3. El Progreso Técnico

La triada formada por la idea de tecnología, progreso y bienestar forma el núcleo básico sobre el que se apuntala el proceso de legitimación del desarrollo tecnocientífico. El desarrollo tecnológico genera progreso, el

progreso bienestar, y el bienestar alcanzado justifica el que haya más progreso técnico. La reificación de este proceso permite que pueda ser generalizado como único proceso 'real' de funcionamiento generalizable a cualquier sociedad: *"...el mundo es tecnología, entonces todo el mundo se apunta, todo el mundo se apunta porque tecnología es progreso, porque me imagino que las personas del tercer mundo también piensan que eso supone bienestar"*.

La esterilidad, como enfermedad, justifica la aplicación del desarrollo técnico en ámbitos en donde hasta el momento su presencia estaba relativamente restringida. El bienestar se produce, en el caso de las técnicas de reproducción, en la disolución de la esterilidad como problema a través de un tratamiento que, aunque no consigue la desaparición de la 'enfermedad', elimina sus efectos al cumplir un determinado deseo. Su implantación en el área de la reproducción humana, y la generación de nuevas figuras, tales como las *"madres de alquiler"*, rompen con parte de los valores sociales presentes en este campo. Esta ruptura sitúa a gran parte de estas prácticas más allá de la frontera de lo 'aceptable', y genera procesos de resistencia que se manifiestan a través del *"debate"* y la *"crítica"*: *"transcendes los límites, los límites de las cosas, porque la biología, la creación de la vida es algo en lo que el ser humano no interviene"*.

4. Experiencia y Crítica de la Técnica

Cuando se pasa desde una conceptualización del desarrollo técnico situada en un plano más especulativo a una situada en el plano experiencial, se pasa de producir valoraciones generales de la Técnica a la aparición de elementos concretos de la relación con la misma.

Se repite tanto la crítica a la introducción de los intereses económicos dentro del campo de la investigación científica, utilizándose la forma "intereses", como la naturalización de la búsqueda de conocimiento científico en la figura del investigador en oposición a la institución científica, "el sistema": *"el desarrollo teórico yo no lo eliminaría para nada, lo que sí eliminaría es el sistema"*. Aparece como elemento nuevo una crítica más profunda a la "objetivización" del desarrollo técnico a partir de elementos concretos que pasan a formar parte de la "cultura objetiva" de una determinada sociedad: *"... porque un virus es un virus, nadie lo discute, no es otra cosa que un virus, si tú pones una vacuna, un antivirus, y no hay más"*.

Cuando pasamos de la crítica a la tecnología a los elementos de su aplicación concreta, empiezan a aparecer algunas contradicciones. Una de las más importantes consiste en la contradicción explícita entre la negación en principio de la existencia del llamado *"instinto maternal"* y la dificultad de negar su presencia en las personas que se someten a los tratamientos de reproducción asistida: *"el problema es que la mujer que se somete a esas técnicas sí se lo cree, ella sí que cree en ese instinto, aunque no lo diga"*.

Cuando se habla de la experiencia concreta, aparecen referencias a los distintos personajes que forman parte de ella. Se le llama "R." o "tía", "amiga" y "compañero". El primer personaje se trata de la persona que ha pasado por una fecundación in vitro con material genético de donantes; la "amiga" corresponde a aquella que ha donado el óvulo mientras que el "compañero" consiste en la persona con quien convive R.

A la diversificación de los roles reproductivos que la aplicación de las TRA conlleva al diferenciar entre las personas que contribuyen con el material genético y aquellas que pasarán a realizar el rol social de padre o madre,

ha de añadirse la fragmentación estructural de la persona en partes funcionales tales como "óvulos" o "cuerpo". Aparece también una referencia al coste económico y temporal del tratamiento a través de las formas "pico" y "pelas": *"es que meterte en un tratamiento de año y pico o casi dos años, yendo prácticamente dos veces a la semana, gastándose un millón y pico de pelas..."*.

5. La Reificación de la Familia y la Experiencia con las TRA

Uno de los primeros aspectos que resaltan en el segmento positivo del tercer factor consiste en la sustitución de los personajes que formaban parte de las distintas narraciones como padre / madre / hijo / hija o hombre / mujer / niño / niña por las formas que los agrupan como son "familia" o "pareja". Es importante, además, notar la diferenciación a nivel de significado entre el uso de ambos términos. Una pareja es una unión estable entre dos personas, mientras que se habla de familia cuando estas personas tienen descendencia, o cuando se habla de estas personas en relación a sus progenitores. La forma "amigos", aunque aparentemente desligada de la estructura familiar, hace referencia a situaciones hipotéticas en donde se pregunta sobre la reacción de la familia si personas cercanas a los/as entrevistados/as acudieran a un tratamiento de reproducción asistida: *"si vuestros amigos o hermana o quien sea... el niño que nazca a través de estas técnicas será el mismo que uno normal para vuestra familia..."*

Alrededor de la temática de la familia aparece la problemática de la adopción. Una persona que ha sido adoptada es como si fuera de la familia, pero esta misma consideración afirma que *realmente no lo es*. La adopción es presentada como un problema, un problema que permanece en estado latente hasta que sale a la luz en momentos de conflicto, como

en casos de herencia, o que se manifiesta a través de ciertos problemas físicos o psicológicos que el/la niño/a puede acarrear de su pasada familia: *"cada familia es un mundo, y cada familia con un hijo adoptado, hay familias que como si fuera suyo, y hay familias que tienen problemas de herencia porque no lleva la sangre"*. Al referirse al niño o niña adoptado se utiliza la forma "crío" que, al contrario de lo que sucedía con la utilización de "persona" para señalar al "feto", lo despersonaliza y permite su descontextualización de la estructura familiar. Es importante cómo, en el mismo fragmento, se utiliza la forma hijo o crío según el bebé pertenezca biológicamente a su madre: *"Sólo puedes tener un hijo yendo a la Dexeus... Y la chica, al cabo de cuatro o cinco meses murió, la familia reclama al crío..."*.

Aparece por otra parte la referencia a la experiencia con las TRA que gira en torno a la forma "profesionales", una de las que más contribuyen a la formación del factor. La pareja del relato delega su parte de su "decisión" de acudir a estas técnicas a unos/las "profesionales". Se repite en este punto la diferenciación que habíamos visto entre el buen y el mal científico, de modo que el *buen profesional* es aquel que se preocupa de los problemas de la gente, mientras que el malo se busca la consecución de una serie de intereses económicos o de status: *"supongo que influyen mucho los profesionales que intervienen en este tema; si lo hacen desde un punto de vista humano o un punto de vista económico"*.

En este contexto adquieren sentido formas como "inseminación" o "pruebas" que reflejan partes del tratamiento por el que se ha pasado. Este tratamiento se vive como un "proceso" en el que alternan los períodos de expectativa / frustración en función de si se produce o no la fecundación. Un segundo paso en este proceso consiste en el embarazo y en los distintos percances que pueden aparecer durante el mismo. En esta segunda fase adquiere gran importancia la preocupación tanto por la

pérdida del bebé, que se señala mediante la forma "aborto", como por las características del mismo: *"entonces veíamos al doctor, cómo iba el embarazo y todo lo que tenías. ¡Ojo, a ver cómo irá!"*. Se desculpabiliza, por otro lado, el tratamiento de los posibles problemas que puedan surgir durante el proceso y sus posibles efectos, tanto en la mujer como en la descendencia, en base a la ya existencia de aspectos naturales que interfieren en éste: *"esto no es la Técnica, no es la Técnica, son los factores..."*

Se repite finalmente la justificación del tratamiento en base a los resultados que se han obtenido. Este aspecto ya ha aparecido en el análisis de las formas léxicas verbales. En el caso de las formas léxicas nominales se hace explícita la relación entre medios y fines a través de las formas "problemas" y "soluciones", y se niega la necesidad de ningún tipo de cuestionamiento o problematización del proceso en base a los resultados obtenidos: *"pero como vimos cuál era el problema y encontramos la solución pues no nos planteamos todas estas profundidades en el tema"*.

A pesar de la negación explícita de cualquier tipo de consideración moral con respecto al uso o no de este tipo de técnicas, éstas son construidas como una prolongación del proceso natural en el que el tratamiento funciona tan sólo como una "ayuda".

6. TRA como Reproductoras del Poder Económico y Social

En este factor se recogen elementos que corresponden tanto al segmento positivo como negativo del primer factor. Tenemos, en primer lugar, la construcción de la estructura familiar como una relación de propiedad entre progenitores y descendencia, y a las TRA como una práctica que

reproduce y manifiesta estas relaciones de poder dado que supone un aumento de poder al permitir seleccionar algunas de las características de la descendencia o, como mínimo, la posibilidad de decidir tener descendencia propia. Es en este contexto en el que se valora como "capricho" a estas técnicas y como "víctimas" a la descendencia. Se hace referencia también a los distintos personajes que forman parte de la estructura familiar, tales como el "padre" y la "madre", así como a la "mujer" como sujeto de estas técnicas. A este contexto se añade la forma "mamá", equivalente a madre, repitiéndose el contexto de relaciones de poder entre los miembros de la estructura familiar: *"la mujer propiedad del padre, los niños propiedad del papá y de la mamá, la herencia..."*.

Se critica como parte de esta estructura familiar la biologización del concepto de "maternidad" y su asociación a una serie de "valores" y actividades relacionadas con el cuidado de la casa y de la descendencia: *"si respondes a los valores del cuidado, de la maternidad, todo lo que implica la maternidad, los valores que se han asociado al ama de casa propiamente, como madre, como cuidadora y crianza..."*

Tenemos por otro lado el uso a nivel económico de estas técnicas dirigidas a la creación de nuevos seres vivos y el peligro que puede suponer cuando su aplicación se expanda a la persona humana, aspecto reflejado en las formas "monos" y "fábrica". Este futuro permite la calificación de este desarrollo como "aberración" y como "delirio". Sigue diferenciándose la Ciencia de la Técnica y, aunque criticando duramente los desarrollos de esta última, se valora positivamente a la Ciencia como productora de conocimiento: *"la Ciencia teórica está de puta madre"*.

Se reafirma por otra parte el carácter mercantilista de estas técnicas a través de la introducción de la forma "pesetas" aplicada a personas humanas y asignándoles un cierto valor económico. Aparecen también

explícitamente los medios de información para el establecimiento de ciertas bases sobre las que se desarrollará la conversación: *"la prensa da unos miles de niños que valen por 80' mil o 100 mil o 200 mil pesetas"*.

7. Ciencia, Investigación e Intereses Sociales

Uno de los principales temas que ya han aparecido en el segmento positivo del primer factor, consiste en la interacción entre naturaleza y sociedad. Se sitúa al conocimiento en el primero de estos polos mientras que los intereses personales o sociales están localizados en el polo de lo social. Aquí se repite esta temática mostrándose más claramente la contradicción en el mantenimiento simultáneo de la independencia y complementariedad de ambos aspectos.

La independencia entre investigación científica e intereses sociales garantiza, por una parte, el desarrollo científico como componente de la expresión de una característica humana como es la de conocer. Los intereses económicos, sociales o de estado pueden dirigir la investigación a solucionar problemas que afectan a una pequeña proporción de la población mundial dejando de lado a aspectos mucho más relevantes respecto a la mejora de las condiciones de vida para el mayor número de población posible: *"la cantidad de dinero que se pone ahora en la investigación del SIDA se podrían dirigir a personas que sufren de hambre en el mundo"*.

Esta independencia evita, por otra parte, que los desarrollos en la investigación se dirijan hacia objetivos que puedan poner en peligro, en un momento dado, la integridad de la persona humana. Esta argumentación se basa en la comparación de la acción humana en el mundo de los seres no-humanos y el peligro de deshumanización que supondría que si esta

acción se generalizara en la persona: *"pero en el hombre, aplicar esa palabra me parecería ya entrar en un tema de fabricación de soldados, material de cañón"*. También tenemos la duda sobre el grado de control que el investigador puede tener en un instante concreto sobre el resultado concreto que se puede esperar de una investigación, y sobre las posibles repercusiones físicas y sociales cuando el substrato sobre el que se está trabajando consiste en embriones humanos. Esta desconfianza aumenta cuando se hace referencia no tanto a los resultados inmediatos de la investigación sino a las futuras consecuencias que puedan derivarse: *"la persona que ha empujado a esto nunca va a ver el resultado final que se descubrirá quizá dentro de aquí 150 años"*.

Una de las formas de solucionar la contradicción que supone la asociación entre conocimiento - naturaleza y ciencia - interés consiste en concretizarla en la figura del científico. El científico manifiesta la inclinación natural de búsqueda de conocimiento mientras que la institución científica funcionaría como 'agente perverso' que utilizaría esta tendencia para servir a distintos intereses. Es importante destacar el uso que se realiza de la forma "persona" para referirse a 'científicos'. De la misma forma que la utilización de "persona" en lugar de "embrión" o "feto" humanizaba y dotaba de derechos a éste, la calificación del científico como una "persona" más reduce su distancia con respecto al conjunto de la sociedad.

La interrelación entre ciencia y sociedad permite, por otra parte, adaptar la investigación a las necesidades y preocupaciones de la sociedad: *"es la tecnología la que hace cambiar la sociedad... ¿por qué? porque el mundo de la Ciencia y la investigación está desligado teóricamente de lo que es la vida política..."*. Esta falta de sensibilidad conduce al intento de extrapolación y generalización del modelo científico-occidental al conjunto de sociedades de nuestro planeta, sin tener en cuenta los aspectos diferenciales de cada cultura: *"en países de Sudamérica están gastando*

un montón de dinero en tecnologías super-sofisticadas que se ven en desacuerdo con la realidad del país".

Una de las principales novedades que aparecen en este factor consiste en la negación de la asociación entre "Ciencia - Naturaleza" e "Intereses - sociedad". El argumento utilizado consiste en afirmar que la Ciencia, en este caso la Medicina, está alejada de la naturaleza dado que es esta última la que genera la enfermedad. La Medicina, por otro lado, actúa en contra de la naturaleza, curando y sanando al enfermo: *"ya existe hoy en día la Medicina natural; pero de hecho la Medicina no es natural. Lo natural es que si te entra una bacteria o un virus en tu cuerpo te mueras o llegues a estar enfermo".* En este contexto la investigación se rige principalmente por criterios e intereses humanos, y son estos criterios los que deben decidir el tipo de investigación que se debe o no se debe realizar: *"es que tenemos que saber, tenemos que pensar desde que empezamos, con un criterio; no a mitad del experimento decir 'es que está sufriendo'".*

Entrando en el tema de la reproducción asistida nos encontramos con la aparición de la forma "persona" para referirse a la comprensión del médico hacia los problemas que el tratamiento pudiera suponer: *"un médico sumamente humano, comprensivo, que intentaba meterse, quizá por eso también ha sido su especialidad en este campo, que se metía mucho en la persona...".* Se señala, a pesar de este cuidado, y a través de la forma "vida", los problemas que significa este tipo de tratamiento: *"a fin de cuentas es como si estuvieras largamente enfermo y estás bajo un control rígido y haces una vida paralela a la tuya".*

Finalmente, y en el marco de la estructura familiar, nos encontramos referencias a la educación de la descendencia, y a la necesidad de comprender y respetar su punto de vista: *"tú no puedes impugnar a un crío*

un punto de vista de un adulto, viven en su mundo". En este mismo marco se critican los papeles que se asignan al hombre y a la mujer en relación a la distribución implícita de tareas entre ambos.

8. La Interrogación sobre Ciencia Teórica y Aplicación Práctica

Los temas que aparecen dentro de lo que sería un rol interrogativo, que hemos apreciado extensamente en el primer factor del análisis de las formas léxicas verbales, se dirigen en este factor a la búsqueda de la diferenciación entre conocimiento teórico y conocimiento práctico. Esta acción interrogativa profundiza en un tipo concreto de conocimiento práctico: el de las TRA.

Este aspecto se aprecia en el contexto que rodea a la forma *"relación"*: *"¿qué relación crees que hay entre la Ciencia teórica y las aplicaciones, o la Técnica?"*. En esta línea se indaga sobre la valoración del *"desarrollo"* en relación a la Técnica en general y a las *"técnicas de reproducción"* en concreto.

El paso por casos concretos, en los que se exige que el/a interlocutor realice un determinado posicionamiento ante el mismo, están indicados mediante expresiones como *"madres de alquiler"*, *"inseminación artificial"* o *"parejas de lesbianas"*.

9. Estrategias Interrogativas: Construcción de Grupos y Situaciones

Mientras que en el apartado anterior se señalaba uno de los recursos del rol interrogativo consistente en la presentación de distintas situaciones y casos concretos para provocar una cierta reacción en la persona con la que se interactúa, en el segmento positivo del quinto factor aparece un recurso muy parecido: la construcción de distintas tipologías de personas. Esta estrategia discursiva se realiza a través del uso de las formas "gente" y "gente que".

Podemos distinguir una primera diferenciación entre la gente que acude a las TRA y la gente que, ante un problema de las mismas características, recurre a la adopción. Se realiza, por otra parte, una diferenciación del tipo nosotros / ellos en relación a las personas que participan en la conversación y agentes externos a la misma. En esta estrategia se realiza un falso movimiento de desresponsabilización desde el 'nosotros' hacia el 'ellos' ya que éste último incluye indirectamente al primero. Ejemplos de ambos aspectos serían: "*¿pensáis que la gente que adopta es más responsable que la gente que va a la Dexeus*" y "*¿y pensáis que la gente puede hacer alguna cosa ante este proceso?*"

Otro de los recursos consiste en la elaboración de situaciones hipotéticas ante las que deben situarse las personas que participan en la discusión, situaciones que son introducidas a través de la forma "por ejemplo". En estas situaciones se introducen casos como la creación de bancos de material genético de gente famosa, el tratamiento a determinado tipo de personas como pueden ser las madres solteras o las repercusiones de la creación de la figura de la madre de alquiler. El posicionamiento ante este tipo de situaciones se realiza en algunas ocasiones de forma indirecta

mediante la localización en el plano del deber de ciertos organismos sociales; este es el caso de: *"¿qué debería hacer el gobierno, las instituciones ante toda esta problemática?"*

10. La Fusión de los dos Segmentos del Tercer Factor

En el segmento negativo del quinto factor se recogen ambos polos del tercer factor. Tenemos, por una parte, la construcción de las TRA dentro del marco de la estructura familiar construida en base a relaciones de poder y dominación basadas en relaciones de propiedad. Se rechaza, por otro lado, la referencia a la experiencia concreta y se mantiene el relato de una experiencia más impersonal a través de formas como *"factores"*, *"causa"* o *"profesionales"*.

Este segmento del quinto factor añade un mayor énfasis a la consideración de los problemas que surgen en distintos casos concretos ajenos a la experiencia de los interlocutores. La forma *"circunstancias"* señala hacia aspectos poco específicos que juegan un papel importante en la configuración de la situación. Esta forma aparece junto a términos que realizan una valoración explícita, tales como, por ejemplo, la forma *"caos"*, que critica la economización de las relaciones familiares. El énfasis en el aspecto económico hace que se apunten las consecuencias del choque de intereses que este tipo de estructura familiar supone para cada una de las partes que intervienen en el proceso: *"si hay conflicto y víctima es una cuestión de lucha en la cual el niño puede salir beneficiado o perjudicado"*.

En el planteamiento de las situaciones aparece en ciertas ocasiones una prelectura de las mismas en base a la utilización de ciertos términos en función de que éstos se sitúen o no dentro de la estructura familiar. Se trata de la utilización de *"chico"* y *"hombre"* en lugar de *"hijo"* y *"padre"*:

"Claro, que haya parejas heterogéneas, de un chico y una chica, y que en su casa llegue y encuentre dos hombres".

11. Psicologización y Sociologización del Origen de la Problemática

Aparecen dos formas de situar la problemática del desarrollo técnico tanto cuando se trata desde un punto de vista general como en el caso concreto de las TRA.

La primera de ellas consiste en la psicologización del mismo en ciertas personas concretas. Este movimiento sería paralelo al que se dirige a la desculpabilización del científico de los resultados que se derivan de la investigación científica y trasladando esta culpabilización desde el científico a la institución en el que está inscrito. En este caso, por el contrario, se distingue entre el científico y "otra gente" que es la responsable de las consecuencias negativas que se derivan de la investigación.

En otras situaciones, el científico se convierte en el criterio último mediante el cual puede decidirse entre la bondad o maldad de una cierta investigación. La investigación vale la pena cuando el/la científico la realiza con plena convicción, y es esta persona la única que puede establecer los criterios en base a los cuales determinar el provecho que se desprende de una línea de indagación determinada. Esta regla es aplicada incluso en casos en que cierta investigación pueda suponer un peligro para la integridad del ser vivo sobre el que se está trabajando: *"O vale la pena porque podemos saber tal cosa; sí, vale la pena que se muera' o no, 'no vale la pena porque al final no estaremos seguros"*

El proceso de psicologización también aparece en la defensa de la aplicación de las TRA, en donde, en base a una aproximación en términos de medios - fines, se justifica a partir de los resultados que ciertas personas obtienen mediante la aplicación de los mismos: *"el resultado positivo ha sido que ha valido la pena pasar toda esta época para conseguir un objetivo"*. Esta psicologización también es utilizada para defender la necesidad que para una persona puede representar en un momento dado el tener descendencia, evitando la referencia a un origen social del mismo: *"consideraba importante el hecho de tener un hijo; lo consideraba importante, por el motivo que sea. Por mi vida, por mi trabajo..."*

Una segunda forma consiste en la localización del origen de la problemática en una serie de instituciones sociales que implican una cierta forma de organización entre sus miembros y que el desarrollo científico y tecnológico no hace más que reproducir. En este contexto se hace referencia a entornos culturales en los que puede resultar problemático un fuerte desarrollo de las TRA: *"esto lo pones en la India en donde las mujeres no son nada aceptadas, y lo importante es el varón, y puede ser el caos"*.

Ambos aspectos, que ya han aparecido en mayor o en menor medida en otros factores, se complementan con una referencia explícita a la cultura occidental desde la que se interpretan estas relaciones: *"si tú que eres una mujer occidental de raza blanca, que perteneces a una cultura, y esa cultura avanza, y sigue el conocimiento, tú crees que eso es objetivo"*. En este contexto se hace referencia a una conciencia general de la población, *"la gente tampoco tiene un alarmismo"*, y a agentes sociales que participan en la formación del mismo, tal como indica la forma *"prensa"*.

12. Naturalidad y Artificialidad de la Intervención Técnica

En este apartado se señalan aquellos aspectos que suponen una comparación que resalta las TRA como formas artificiales de enfocar el problema de la infertilidad.

Una primera estrategia consiste en hacer una similitud de estas técnicas con respecto a la producción industrial en la agricultura o ganadería. En este contexto aparecen formas como "*plantas*", y se señala uno de los aspectos que motivan este tipo de intervención en la naturaleza, "*el interés*": "*toda investigación, más o menos, ha salido de un interés particular... porque han visto el campo ya aplicándolo para las plantas y los animales para conseguir ahí más rendimiento*". La comparación con la industria permite un abordaje de tipo 'ecológico' a la problemática, señalando, en primer lugar, la modificación de las reglas naturales de un cierto ecosistema para, en segundo lugar, plantear la dificultad de conocer a largo plazo determinadas intervenciones técnicas. Para este fin se utiliza la comparación de la persona humana con un producto industrial: "*tienen todos un 'cuerpo Danone'... cuando se casan dos 'cuerpos Danone' después tienen 'hijos Danone'; pero los hijos de los hijos quizá en vez de tener huesos tienen solamente gránulos de calcio...*".

La comparación naturalidad - artificialidad se sirve de ciertas situaciones y modelos sociales para ejercer su fuerza retórica. Una de estas comparaciones consiste en la posibilidad de la aparición de ciertas estructuras familiares no deseables derivadas de la aplicación de las técnicas reproductivas: "*dos homosexuales que tienen un hijo, un chico*". Es importante destacar la corrección que se realiza de "*hijo*" a "*chico*", en cuanto que la segunda forma descontextualiza el personaje de las relaciones familiares que se pretenden negar.

La dicotomía naturalidad - artificialidad significa la incrustación de una cierta característica anómala a las personas que acuden a las mismas. La forma más comúnmente utilizada hace referencia a la existencia de un fuerte deseo infantil, un 'capricho', que hace escoger una forma más irresponsable e insolidaria de solucionar un determinado problema: *"lo que pasa es que en un momento dado tenemos un poquito de egoísmo, sobretodo en este tema"*.

C. Formas Léxicas Valorativas

Formas Léxicas Valorativas	Segmento Positivo	Segmento Negativo
Primer Factor	(1) Dimensiones Valorativas Relativas: La Construcción de la Técnica por el Rol Interrogativo	(2) Dimensiones Valorativas Absolutas: la Valoración de la Tecnociencia por las Personas Entrevistadas
Segundo Factor	(3) TRA y Estructura Familiar	(4) El Argumento Naturalizador y la Personalización de la Acción Valorativa
Tercer Factor	(5) Contradicciones en el Argumento Naturalizador	(6) Ética de la Relación, Ética de los Resultados.
Cuarto Factor	(7) La Perspectiva Experiencial	(8) La Perspectiva Global
Quinto Factor	(9) La Técnica: Experiencia y Control	(10) La Dicotomía Natural - Social
Sexto Factor	(11) La Contradicción entre las Dimensiones Valorativas de la Investigación y la Resistencia al Tratamiento.	(12) Legitimidad Científica y Presión Social

1. Dimensiones Valorativas Relativas: La Construcción de la Técnica por el Rol Interrogativo

Mientras que en el segmento positivo del primer factor dentro del análisis de las formas léxicas verbales se construye la persona entrevistada, en el contexto de las formas léxicas de este segmento del factor se construye la temática sobre la cual se va a hablar. Dependiendo de la forma en que se introduzca la temática se señala al mismo tiempo tanto el tipo de construcción que se irá reproduciendo a lo largo de la conversación como el punto previo desde el cual el rol interrogativo está actuando.

Podemos distinguir una dicotomía consistente en la de *general* versus *concreto* respecto al ámbito al que se está refiriendo en la conversación. El rol interrogativo utiliza explícitamente la dicotomía *general* - *concreto* en ciertos contextos para evitar que la conversación se dirija hacia detalles demasiado específicos o que se produzcan respuestas estereotipadas del tipo "depende del caso": "*¿pensáis que, en general, es positivo - no sólo para las personas individuales sino para la sociedad en general - que se fomenten estos tipos de centros?*". También encontramos el uso de la dicotomía *objetivo* versus *subjetivo* para obligar a las personas entrevistadas a profundizar en la valoración y en la implicación con respecto a la temática: "*¿cómo definiríais la inseminación artificial, o ese conjunto de técnicas, de una forma subjetiva?*".

Se resalta uno de los muchos aspectos de nuestra sociedad; su carácter tecnológico. A este carácter se le aplica una dimensión valorativa en términos de "*positivo*" y "*negativo*" ante la cual las personas entrevistadas deben situarse. Desde la perspectiva de una sociedad tecnológica se

realizan referencias a áreas de investigación concretas, tales como la "investigación genética".

Mientras que la referencia a la *sociedad técnica* recaería en el polo de *lo general*, y le correspondería un dimensión valorativa en términos de *positivo* y *negativo*, la referencia a las "madres solteras" estaría situado en el polo de *lo concreto*, al que se le aplica una dimensión en términos de "problematización" y "corrección": "pensáis que puede ser bastante problemático?" o "¿qué pensáis que es lo más correcto?". En este mismo sentido podemos incluir la forma "más derecho" que también introduce otra dimensión valorativa. La discusión sobre el instinto maternal podríamos situarlo en un punto medio en esta dicotomía *general - concreto* en cuanto sirve en numerosas ocasiones como puente para pasar de un polo a otro.

Aunque no introducen una dimensión valorativa, las expresiones "nuevas técnicas de reproducción" o "reproducción artificial" introducen cierta forma de abordar este tipo de técnicas. Al calificar a las TRA como "nuevas" o "artificial" se está implicando una ruptura con el pasado, algo que ha aparecido de nuevo gracias a la actividad técnica de la persona humana. Se abren de este modo dos dicotomías basadas en "lo nuevo" versus "lo viejo" y "lo natural" versus "lo artificial". Se construye, de este modo, la reproducción que se realiza en la actualidad en los hospitales y con ayuda de gran instrumental técnico como "natural" y "tradicional"; mientras que situaciones como la maternidad de sustitución o la inseminación artificial como "artificiales" y "tradicionales".

Aparece también la dicotomía *antes* versus *ahora* a través de la forma léxica "distinta". Esta dicotomía es utilizada en situaciones en donde las personas entrevistadas han mantenido algún tipo de contacto con las TRA y sirven para temporalizar la experiencia que se ha tenido con las mismas.

2. Dimensiones Valorativas Absolutas: la Valoración de la Tecnociencia por las Personas Entrevistadas

En contraste con el segmento positivo del primer factor en donde se definen una serie de dimensiones morales de carácter comparativo en términos de, por ejemplo, *positivo - negativo*, en este segmento, el negativo, la valoración que aparecen es de tipo absoluto, con términos como "*efectivamente*" o "*fundamental*"; en donde no se establece ningún tipo de polaridad.

Se manifiesta explícitamente la imposibilidad de poder realizar una valoración ética de la institución científica al escaparse ésta de la ética: "*la Ciencia no se somete a la ética; ni es ética ni deja de serlo; es conocimiento, es algo que está aparte de la sociedad*". El científico, en cuanto que ser humano, sí que puede ser medido en términos ético-morales. Sin embargo, al formar parte de la institución científica, se establece una dicotomía entre la *estructura superficial* y la *estructura profunda* de la actividad del científico. Se iguala superficialmente la imposibilidad de situar en un plano ético-moral al científico mientras que se afirma la existencia latente de este plano: "*quien investiga para algo, que él no lo diga, o aunque él no sea consciente, pero su responsabilidad es ésa*".

En el análisis concreto de investigaciones científicas o de sus aplicaciones técnicas sí que aparece su parcialidad debido principalmente a su asociación con el plano ideológico. Tenemos como ejemplo los estudios 'científicos' que se dedican a probar las diferencias en coeficiente intelectual entre blancos y negros: "*no hay nada objetivo; un mismo hecho depende, la ideología es fundamental*". Este plano se hace mucho más patente cuando se introduce la intervención gubernamental en donde los

intereses aparecen más explícitamente. La forma "millones" se utiliza para mostrar la irracionalidad latente a ciertos tipos de intervención tecnocientífica: *"millones y millones de mujeres hindús son esterilizadas cada año; en cambio, en Occidente, nos estamos gastando millones y millones en conseguir niños genéticos"*. Una variante de este último argumento consiste en el desarrollo de unas técnicas que benefician a un limitado número de personas: *"son solamente casos muy aislados que tienen estos problemas"*. Aunque de desvalorice este tipo de intervención técnica, este movimiento no se generaliza en algunos casos hacia la persona usuaria de las mismas: *"ya no entra propiamente dicho la madre de alquiler, sino una madre que es capaz de hacer cualquier cosa por una hija suya..."*. Este movimiento, sin embargo, está ligado a una defensa de la existencia de un tipo especial de carácter, la maternidad, esté ésta localizada en lo biológico o en lo social.

Hasta este momento se ha hablado de los efectos 'conscientes' de la actividad tecnocientífica. Aparecen, por otra parte, aquellos efectos cuya aparición no se deriva directamente de las intenciones que se buscan, sino que actúan como efectos perversos. Se trata de lo que podríamos llamar una 'crítica ecológica' al señalar los efectos no-deseados y no-esperados de la actividad techno-científica. La intervención técnica manipula y transforma nuestro entorno natural sin conocer todos los efectos posibles derivados de tal manipulación: *"se hace lo mismo con los cruces en ratas que producen más carnes, menos grasa; se ha hecho mucho. ¿Existe en beneficio-desbeneficio? No lo sabemos. Es solamente que los jóvenes son todos dos cabezas más altas que nosotros"*. La razón de esta incertidumbre, especialmente cuando se trabaja con seres vivos, reside en la especificidad de cada ser vivo, en que cada ser vivo es "diferente", y reacciona de forma distinta a la misma intervención técnica. A la dimensión técnica se opone la dimensión humana a través de la forma

"pequeñas". La tecnología es grande, mecánica e inhumana. Los valores humanos son pequeños, diversos y humanos.

Concretizando todavía más, dentro del ámbito de las TRA, se critica la falta de consideración con que el personal sanitario atiende a la persona: *"te dicen: 'nada, una anestesia local y estás consciente'. Yo llegué al quirófano y en un momento determinado noté que me iba... y les dije '¿qué pasa, que me habéis anestesiado?'"*.

3. TRA y Estructura Familiar

La forma "occidental" hace explícita una de las críticas aplicadas a las TRA. Se trata, tal como se presenta en el segmento positivo del tercer factor del análisis de las formas léxicas nominales, de que este tipo de técnicas, más que poner en peligro el modelo tradicional de familia, lo reifica, lo objetiva, y proporciona una serie de medios para seguir manteniéndolo: *"yo pienso que esto es parte, junto con la ingeniería genética y todos estos problemas que estáis hablando, es parte de la mitología de la reproducción de la familia, de mantener la sangre, de mantener la estirpe"*. El mantenimiento de este modelo explica la "irracionalidad" que supone el realizar al mismo tiempo la esterilización masiva de mujeres en el Tercer Mundo y el destinar enormes esfuerzos al aumento de la capacidad reproductiva de las mujeres del primer mundo. La diferenciación entre primer y tercer mundo también se establece en función de la clase social: *"la persona de clase social baja evidentemente ya de entrada no quiere tener ni niños"*.

En el ámbito de la estructura familiar se abren nuevos personajes reproductivos a través de una fragmentación funcional del cuerpo de la

mujer, diferenciando entre la *"madre biológica"* y la *"madre social"*. La justificación de estas prácticas se realiza en base a la realidad del deseo, sea éste de origen social o biológico, de tener un bebé: *"el deseo de la mujer es fundamental, no te puedes olvidar que esa mujer quiere tener un hijo..."*.

4. El Argumento Naturalizador y la Personalización de la Acción Valorativa

En la defensa de la investigación científica se utiliza el argumento de *naturalización de la investigación científica* consistente en considerar el conocimiento como una actividad inherente a la persona humana y de la cual no podemos prescindir. La investigación médica es *"interesante"*, bajo esta perspectiva, al proporcionar conocimiento.

La necesidad de conocimiento de la persona humana viene distorsionada por ciertos intereses que deben evitarse y que se sitúan en el plano personal. Es en este ámbito, el personal, en donde se sitúa la dicotomía valorativa *bien - mal*: *"lo que ya lo transforma desde una cosa que pensaba que era para hacer el bien o que estaba bien saber la verdad de una cosa, a hacer cosas para ganar dinero personalmente..."*. La aplicación del eje valorativo *bien - mal* al plano persona también se aplica a las/os usuarias/os de las TRA. En este caso también se apela a las intenciones 'reales' de la persona, y se distingue entre la persona que está o no está convencida de actuar correctamente: *"si hace una cosa porque quiere, porque verdaderamente está convencida de que ella quiere, pues muy bien"*. Ambos casos implican una traslación del eje valorativo desde el plano objetivo al subjetivo en cuanto que sólo la persona afectada puede decidir si lo que está haciendo entra en el polo de 'lo bueno' o de 'lo malo'.

La máxima expresión de este movimiento valorativo consiste en la negación de cualquier posibilidad de valoración ético-moral desde un/a observador/a externo/a, cayendo en un subjetivismo individualista absoluto: *"es personal, eso es totalmente personal; cada uno opina lo que le da la gana."*

El proceso de naturalización también se produce cuando entramos en el campo de las TRA. En este caso este proceso es subsidiario y contrapuesto al de la artificialización de la reproducción asistida. *"por mi moral, por mis creencias, o por lo que sea, yo estoy totalmente en contra; la solución para mi es adoptarlo. Yo creo que es antinatural"*. Esta artificialidad provoca, por otra parte, cierto ruido en el plano relacional de las personas en que participan en este tipo de tratamientos: *"pero claro, siempre que uno no esté de acuerdo, o estén mal, o la familia no se entienda, entonces pueden existir problemas"*.

5. Contradicciones en el Argumento Naturalizador

Las formas léxicas en este factor configuran una serie de fragmentos que profundizan en el argumento naturalizador aplicándolo al campo de la investigación científica hasta llegar a mostrar algunas de sus contradicciones.

A diferencia del segmento negativo del segundo factor, el punto de aplicación de este argumento se sitúa en el ámbito social a través de una analogía biologizante. Esta analogía, con fuertes reminiscencias rousseauianas parte de la base de que la sociedad, en su estado natural, busca el conocimiento. En un momento dado aparece un "contaminante" que introduce los intereses económicos y de status, que cambian y pervierten este estado. Junto a esta dinámica aparece una dicotomía en

términos de *bien - mal*, en donde lo 'bueno' consiste en respetar y seguir los ritmos de la naturaleza, es decir, la búsqueda del conocimiento; mientras que 'lo malo' consiste en la 'contaminación' de esta naturalidad y el paso de 'la salud' a 'la enfermedad'.

Frente a esta perspectiva destaca la ofrecida por el mismo participante en la que se construye a la Ciencia como una actividad humana no-natural. La Medicina actúa en contra de la actividad de la naturaleza: *"lo natural es que si te entra una bacteria o un virus en tu cuerpo te mueras o llegues a estar enfermo"*. Como actividad humana, la persona debe establecer una serie de criterios para decidir hasta qué punto debe llegar la investigación.

Ambos aspectos cristalizan en la investigación y permiten que se afirme simultáneamente tanto la bondad de la investigación como los peligros que de ella se derivan: *"pero todo lo que es investigación está bien. Ahora bien, está claro que no podemos separar... no podemos decir que todo sea para investigación"*.

6. Ética de la Relación, Ética de los Resultados.

Si en el segmento positivo de este factor nos encontramos con la justificación de la institución científica en base a su inscripción en la naturaleza de la persona humana, en este segmento se justifica a través de los resultados prácticos que se obtienen a través de los desarrollos técnicos que se derivan. Ambas perspectivas entran en juego con la diferenciación tradicional entre investigación teórica y aplicación práctica: *"la tecnología es algo aplicado, mientras que el saber es algo teórico"*.

La legitimación de la empresa científica a partir de sus resultados se indica mediante la forma "feliz": *"la investigación es importante en la medida en*

que ayuda al hombre a ser más feliz". Desde esta perspectiva, la investigación no es buena en sí misma, no es la manifestación de una característica humana, sino que su valor depende de la dirección y, especialmente, las metas a las cuales vaya a llegar: *"no podemos decir no a la investigación, pero ojo con algunas cosas"*. Las 'cosas' a las que se está haciendo referencia son aquellas que aparecían en el primer factor: 'las pequeñas cosas', situadas dentro de una dimensión humana, y no las grandes, situadas en un plano técnico en un intento de evitar la reducción de la persona a los parámetros de la Técnica.

Aparecen en este segmento formas léxicas que sirven para construir a través de distintas dimensiones la temática que se está tratando, formas que ya se han visto en el segmento positivo del primer factor. Nos referimos a expresiones como, por ejemplo, *"sociedad tecnológica"* o *"nuevas técnicas"*.

Cuando pasamos a las TRA nos encontramos con un fuerte énfasis en los aspectos relacionales que rodean a las mismas. Este énfasis hace que se traslade la definición desde lo que las personas significan para las técnicas de reproducción en el sentido de, por ejemplo, poder solucionar una enfermedad hacia la consideración de lo que estas técnicas significan para las personas que las utilizan: *"porque es una experiencia nueva"*. La relación es importante dado que, al contrario de lo que sucedía en el segmento negativo del segundo factor, modula la forma en que las personas se relacionan con estas técnicas de reproducción.

La interacción entre reproducción y relación de pareja queda patente en la dicotomía que se realiza entre la 'relación superficial de pareja' y la 'relación profunda de la pareja'. Dos personas pueden llevarse mejor o peor, pero la descendencia pone a prueba esta relación y se desenmascara la dimensión superficial revelando los aspectos ocultos de

la misma: *"Cuidado, hay parejas que muy bien y tal, pero que cuando se ve verdaderamente la personalidad de cada uno, de cada pareja, es cuando hay un hijo"*. Para que una persona pueda acceder a las TRA no sólo hace falta que ésta *"lo quiera verdaderamente"*, sino también *"ha de ser capaz"*; ha de poder demostrar su habilidad relacional con la descendencia.

7. La Perspectiva Experiencial

En este segmento se destaca una perspectiva fuertemente experiencial en el enfoque de la Tecnología y de sus aplicaciones en el campo de la reproducción humana. Esta perspectiva llega hasta el punto de ofrecer una visión alternativa del mundo físico en base a experiencias concretas evitando, sin embargo, salir del campo legitimador de la perspectiva científica: *"no soy supersticiosa, ni mucho menos, pero el ascensor falla cuando hay luna llena"*. Aunque más diluido, este efecto también se percibe en la explicación de la interacción entre investigación científica e intereses económicos: *"mientras que de alguna forma quien tenga en sus manos los medios de producción sea quien pueda aplicar lo que tenga en sus manos es muy difícil"*.

Mientras que la naturalización de la reproducción hace que se realice una focalización en los intereses y deseos de la mujer para tener un bebé, el énfasis en la relación permite, por otro lado, que emerja la figura masculina. La explicación por este interés es construido no en términos naturalizadores, sino socializadores, en base a la propiedad. Mientras que la mujer 'necesita' al bebé como expresión de su naturaleza, el hombre lo necesita como muestra de posesión, de propiedad: *"los hombres también tienen mucho que ver en las nuevas técnicas de reproducción, ... es mucho*

más propio algo de tu propia sangre...". La presión de tener un bebé se focaliza más en la sociedad que en la figura masculina, tratándose de una presión de la que muchas veces la usuaria no es consciente: *"con unas historias de presión en la familia... las ves colgando de una historia con unas posibilidades limitadas, sin ser demasiado conscientes de ello...".* Esta inconsciencia puede ocultar en algunos casos los verdaderos deseos que mueven a la mujer a querer un bebé, deseos que pueden calificarse como 'capricho'.

La experiencia justifica también la aceptación de las TRA. No son sólo los resultados, es el proceso de revelación que se ha apuntado en el segmento positivo del segundo factor del análisis de las formas léxicas verbales. Pasar por el tratamiento de reproducción asistida permite la 'revelación' de un cierto conocimiento inaccesible sin el mismo: *"y entiendes muchas más cosas...".* La confirmación de la poca importancia que la obtención de resultados positivos tiene en el peso dada a la valoración experiencial del tratamiento viene marcada por la valoración positiva de haber pasado por la experiencia sin haber conseguido una fecundación. Esto no significa que no exista un proceso de angustia y el ciclo de esperaffrustración que conlleva el tratamiento: *"yo personalmente la valoro positiva... no lo he vivido mal... te pasas unos días diciendo 'qué putada', ¿por qué conmigo no ha funcionado y con otra gente sí?".*

Aunque explícitamente se niegue la experiencia de reproducción asistida como frustrante, sí que aparecen en la descripción de la propia experiencia ciertos aspectos que sugieren un proceso de resistencia a la patologización del fracaso en el tratamiento. Esta patologización se manifiesta en expresiones del tipo *"en mi caso, que es un caso, diríamos, aparte de lo que es fecundación in vitro normal".* A este proceso se opone una explicitación de conductas que lo niegan: *"me acerqué a preguntar muy*

tranquilamente" o "yo no estaba dispuesta a dejar pasar la oportunidad, tampoco eternizarme en ella".

En contraste con la perspectiva anterior aparece un tipo de experiencia que acentúa los aspectos negativos de la misma, situándose en un plano racional, realizando un distanciamiento entre la situación actual y la situación por la cual pasó durante el tratamiento de reproducción asistida: *"para conseguir algo que la naturaleza impide también deja sus rastros y sus secuelas después en el cuerpo. Por poco que lo pensemos... No me preguntes porqué, porque no sé porqué llegamos a meternos en todo este tema".* Sigue apareciendo, sin embargo, la 'revelación experiencial' que se sitúa en este caso no en la experiencia misma, sino en la distancia entre la actualidad y el momento en el que se pasó por el tratamiento: *"tú lo ves ahora después de unos años completamente diferente que cuando has empezado una cosa".*

Aparece por otro lado la crítica a la falta de proyección de este tipo de desarrollos a la población general, tanto en el número de personas que pueden ser beneficiarias como en las personas que 'realmente' pueden acceder a las mismas en función de sus posibilidades económicas. Se añade la dificultad de poder controlar los efectos a largo plazo y en distintos seres vivos; especialmente cuando estos desarrollos se aplican a seres humanos y la iniciativa proviene de gobiernos estatales.

8. La Perspectiva Global

En este segmento se realiza una crítica general de la investigación científica y aplicación técnica que contrasta significativamente con la versión experiencial que se ha presentado en el segmento positivo de este mismo factor.

Tenemos en primer lugar el peligro que supone la reducción de la dimensión humana a la dimensión técnica a través de la dicotomía *grande - pequeño*. Esta dimensión se relaciona con la *"felicidad"* que la persona humana puede alcanzar mediante la intervención técnica. El valor no recae en la **experiencia técnica** sino en el **resultado técnico**, que implicaría un aumento de bienestar.

El objetivo que debería seguir la intervención técnica, la *felicidad* de la persona, aparece contaminado con aspectos ajenos a este desarrollo consistentes en objetivos económicos y de control de conocimiento. De este modo, aunque *"la investigación es importante en la medida en que ayuda al hombre a ser más feliz"*, tenemos que *"no encontrarás dinero para invertir en investigaciones para que esto haga un bien sino, más importante, para que esto produzca dinero..."*. A los intereses económicos debemos añadir aquellos valores creados por la sociedad, valores tales como cierta constitución física en términos de raza, aspecto,... Estos conflictos de intereses tienen como consecuencia objetivos contradictorios y permite calificar a los mismos como *"irracionales"*. Este tipo de irracionalidad es construida como un producto de nuestro tiempo, de nuestra actividad tecnocientífica actual, no existente en períodos pasados: *"esto no lo entendería un romano o un griego..."*.

9. La Técnica: Experiencia y Control

Una de las formas en que el rol interrogativo legitima su posición discursiva consiste en hacerse el portavoz de otras voces situadas fuera del contexto en el que discurre la conversación. La forma a través de la cual realiza este movimiento discursivo consiste en expresiones como *"muchacha gente dice"* o *"hay mucha gente que"*. A través de este movimiento se traen a la conversación voces situadas en posiciones opuestas que permiten

generar debate entre las personas que forman parte del grupo de discusión. En la misma dirección de generación de debate tenemos a la expresión *"investigación genética en humanos"*.

Se repiten las críticas que se han ido encontrando a lo largo de los factores: el peligro ético de manipulación de seres humanos; la dificultad de conocer los efectos a largo plazo de la intervención tecnológica, la variabilidad de los seres vivos que dificulta conocer con exactitud la reacción a una determinada acción técnica, ... En este segmento se añade una diferenciación en el ámbito sobre el que se debe ejercer un mayor control. Se propone una mayor presión sobre las clínicas que administran tratamientos de reproducción asistida y un menor control sobre las personas usuarias de las mismas. El control se debe ejercer sobre el ámbito económico, al considerar que a menor interés económico mayor será el grado de humanidad del tratamiento administrado: *"tanto por el lado de las personas que se dedicasen a hacer esto - que sería la más fuerte para controlar - y unos pequeños controles, como básicos, hacia las personas que disfruten o que vayan a estas clínicas..."*

Por otra parte, encontramos la contradicción *naturalidad - artificialidad* aplicada al campo tecnomédico: la Medicina es natural ya que supone la manifestación de la *necesidad* humana de generar conocimiento. Es, al mismo tiempo, antinatural al suponer una acción en contra de la dirección que la naturaleza marca. Ante esta contradicción se enfatiza en este segmento una solución que abraza ambos polos: *"esperemos que algún día los que sustituyen a estas personas [científicos] sean más humanos"*. Al usar la expresión *"más humanos"* se hace referencia tanto a la necesidad de conocimiento de la persona humana como a la presencia de criterios ético-sociales que permitan decidir sobre la bondad de la investigación.

Aunque el tono de los fragmentos de este factor se sitúa en el plano de lo general, aparece alguna referencia a la experiencia con las TRA. Esta experiencia, tal como ha aparecido anteriormente, queda circunscrita en el período transcurrido entre el final del tratamiento y el momento presente. En este segmento se añade el recurso retórico de la comparación de la experiencia con elementos cercanos al interlocutor, de modo que la experiencia del hablante se transmite a través de analogías con la experiencia del que escucha. Tenemos por otro lado la justificación desde el presente del haber recurrido a estas técnicas a través de los resultados que podían haberse obtenido: *"parte era compañerismo hacia los otros, y parte era interés propio"*.

10. La Dicotomía Natural - Social

En este segmento se juega con distintos aspectos de la dicotomía natural - social. En un primer aspecto se asocia lo natural a lo simple, y se encarna en la tecnología; mientras que a lo social se le define como complejo. El desarrollo tecnológico actual implica la implantación de la tecnología a ámbitos cada vez más cotidianos de nuestra vida y, por tanto, una socialización de los artefactos técnicos con los que convivimos. La transformación de la simplicidad técnica a la complejidad social dificulta la posibilidad de controlar los distintos desarrollos técnicos: *"cada vez se están poniendo más en plan doméstico los ordenadores... socialmente no hay control por parte popular porque parece que es algo más fuera de ti mismo y muy difícil... y porque en 'si ves unos efectos que te parecen complicadísimos..."*

La maternidad es otro aspecto que entra en juego al plantearse la dicotomía naturalidad - artificialidad. La maternidad es muy importante, y esta importancia es debida a cierto énfasis por parte de la sociedad

sobre este aspecto entre diversos ámbitos que, en principio, tendrían que tener la misma importancia. Aparece por otro lado el peso de lo natural que, aunque no se haga referencia al instinto maternal, sí que se juega con la necesidad de decidir tener un bebé antes de una determinada edad en la mujer, antes de que pase el *período reproductivo*. Aunque la maternidad sea un aspecto más, en ciertos momentos, y debido a ciclos biológicos, pasa a ser lo más importante: *"ahora tengo super claro que no voy a tener un hijo o una hija, pero a una edad, tienes que decidirte, sentarte a pensar que hago..."*.

Esta dicotomía también adquiere especial importancia cuando se analizan las repercusiones a nivel simbólico de la utilización de estas técnicas, apuntándose el reforzamiento que realizan de la parte biológica y el abandono de la mayor parte de influencias sociales que configuran la persona. Este efecto es especialmente importante en las definiciones de *"madre gestante"* y *"madre biológica"* personajes a los que se les enajena de parte de su humanidad, pasando a convertirse en *"máquinas reproductivas"*. Esta utilización instrumental de la persona queda también reflejado en el uso de la forma *"conocido"*, en donde se plantea el mejor tipo de persona para ser candidato a donante de esperma para una pareja de lesbianas: *"se lo estaba montando para contactar con un homosexual conocido, para ver cómo se lo hacía para tener un crío, claro, y tenía dudas si tenía que ser conocido o no conocido; si era conocido luego implicaba la pareja del homosexual..."*

11. Contradicción en las Dimensiones Valorativas de la Investigación y Resistencia al Tratamiento.

Una de las principales aportaciones que se evidencian en este segmento consiste en la incorporación de la dimensión legal a la dimensión económica que se viene repitiendo a lo largo de los factores. Esta dimensión no queda exenta de la polarización en 'natural' - 'social' ya que se sitúa la lógica en el primero de los polos, conectado a lo científico, mientras que lo legal se situaría en lo social y, siguiendo la dicotomía, en el plano de lo irracional. Se aprecia una contradicción entre los distintos valores que se han ido proponiendo para la mejora de la investigación científica: su naturalidad, su justicia y su racionalidad. El primero de ellos, expresado en la forma "sano", consiste en que la investigación científica debe representar la característica inherente a la persona humana: la necesidad de conocer. La segunda, relacionada con el aspecto legal, consiste en la humanización de la investigación a través de la aplicación de normas sociales que la modulen. La racionalidad, finalmente, implica la aplicación de los criterios de la institución científica dominados por los intereses económicos y gubernamentales. La inclusión de los tres elementos, en cuanto que contradictorios, no permiten la elaboración de una alternativa que los incluya: *"lo que creo es que se haga de la forma más sana, más justa, más lógica y más coherente. ¿Cuál es ésta? No lo sé"*.

Se repite, en segundo lugar, la figura del profesional que debería incluir los tres aspectos anteriormente mencionados. Su presencia permitiría el traspaso de autonomía decisional desde las personas sometidas a tratamiento a este personaje, no sin antes pasar por un período de resistencia. Esta resistencia se manifiesta en que el traspaso no se realiza de forma automática sino después de que ciertas circunstancias obligan a ello y en función de la expectativa de resultados que se tiene presente: *"pero cuando ya te ves el problema encima entonces coges y dices bueno, un profesional nos ha dicho esto, tengo que continuar con el profesional"*. El proceso de resistencia quizá queda más patente ante la reticencia de la

persona a ser tratada como objeto científico. El siguiente extracto muestra la sorpresa ante la etiqueta asignada a la unidad donde se administra el tratamiento de reproducción asistida: *"al entrar, 'Unidad de Reproducción Humana', ya sé que es..."*.

12. Legitimidad Científica y Presión Social

Se repite la crítica a la empresa científica en base a la dificultad que supone predecir la intervención técnica en los seres vivos. Esta dificultad es debida a la peculiaridad inherente a cada ser vivo: *"cada vida es diferente"*. Esta dificultad aumenta cuando se introduce la dimensión temporal: *"que solamente después de 'x' años sabes si la decisión ha sido la adecuada"*. A la crítica a la empresa científica en base a su falta de predictibilidad en un periodo largo de tiempo y a la variabilidad de los seres vivos se añade su falta de legitimidad al constituir un conocimiento equivalente a otros muchos conocimientos que quizá se han perdido: *"tenían esto, es decir, que hay muchas cosas, sabían hacer operaciones en el cráneo,..."*. Se hace explícito, por otra parte, el control político del conocimiento científico producido para servir a unos determinados intereses: *"hay un control político, una utilización de ese saber en una línea muy determinada"*.

Implícitamente estos intereses sirven al mantenimiento de un conjunto de reglas sociales. Este aspecto se evidencia en el caso de las TRA. El tratamiento que se deriva de estas técnicas no va dirigido hacia la solución de los problemas fisiológicos que tiene la mujer o el hombre para tener un bebé, sino que se dirigen a utilizar el cuerpo de la mujer como un instrumento que, junto a otros instrumentos, permite conseguir el mismo objetivo. Tener un bebé es el objetivo que la sociedad marca para la pareja y, especialmente, para la mujer. La mujer-sin-descendencia se

transforma en una enfermedad social a la que se ofrece una solución tecno-médica. Las TRA se legitiman a través de la valoración social negativa de la mujer sin descendencia: *"pobre, no podría tener hijos y gracias a las técnica puede"*.

XI. CONCLUSIONES

En este trabajo se han ofrecido una serie de perspectivas de la relación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, utilizando la temática de las Técnicas de Reproducción Asistida (TRA) como un caso concreto de actividad científico-técnica que ejemplifica la interacción entre los tres aspectos. La visión general de estas perspectivas debe permitir, por una parte, una panorámica de distintas formas de construir la interacción entre estos elementos y, por otra, ofrecer una perspectiva crítica de su interacción.

También incluye la elaboración y la aplicación de un método para forzar un análisis de material textual que combina tanto procedimientos automáticos de análisis de material textual como recursos interpretativos. Este tipo de método permite una actividad reflexiva que pone de manifiesto el proceso de construcción del material empírico por parte de la investigación.

A. La Investigación como Actividad Constructora de Realidad

Una de las grandes ausencias en la investigación psicosocial es precisamente la de la propia persona investigadora. La invisibilidad de este rol que tanta importancia tiene en la investigación se debe a la importación del Modelo Newtoniano de producción de conocimiento válido, en donde uno de los elementos claves es el mantenimiento de la diferenciación entre sujeto y objeto de conocimiento (Ibañez 1982). Una de las principales formas en que esta dicotomía se mantiene, consiste en negar toda relación entre ambos elementos, realizando la presencia del objeto y eclipsando al sujeto. Esta retórica ha sido fuertemente criticada

por las nuevas orientaciones en Ciencias Sociales, especialmente la orientación hermenéutica (Gadamer 1975) al afirmar la necesidad de incluir la figura del/la investigador/a en la interpretación de un determinado material a través de la fusión del *horizonte del texto* con el *horizonte del lector*, atenuándose la dicotomía entre sujeto y objeto de conocimiento.

Para minimizar, dentro de lo posible, la retórica de ocultación del sujeto de conocimiento se ha insistido a lo largo del trabajo en la actividad constructiva que el investigador con respecto a los resultados y conclusiones que se extraen en el análisis. Para ir un poco más lejos, y recogiendo parcialmente la propuesta de incluir una acción reflexiva en la generación de conocimiento (Latour 1988; Ashmore 1989), se ha introducido como material para el análisis las intervenciones realizadas por las personas que entrevistaban, como si fueran un participante más del grupo de discusión. Esta actividad reflexiva ha permitido desenmascarar los mecanismos discursivos utilizados para construir de una determinada forma el material que posteriormente ha sido analizado.

Corroborando esta perspectiva, uno de los elementos más consistentes que ha aparecido a lo largo de los análisis ha consistido en la presencia del rol interrogativo. Este efecto ha quedado muy patente en el análisis de las formas léxicas verbales, en donde el primer factor recoge esta acción discursiva que se polariza totalmente en su segmento positivo. También se produce esta preponderancia, aunque de forma más diluida, en el segmento positivo del tercer y quinto factor.

Las intervenciones definidas por las formas léxicas de estos segmentos, señalan que una de las principales acciones hacia la que se dirige este rol consiste en la construcción de un determinado tipo de interlocutor/a, y en ofrecer una cierta forma de construir la temática que se está tratando.

Esta acción discursiva la podríamos resumir en las siguientes características:

- (a) Se hace patente la posición de poder desde la que habla la persona que entrevista al señalar los temas a tratar y al introducir una disimetría entre las demandas de ambos roles.
- (b) Se incluye a la persona entrevistada en una dinámica de " inclusión hacia " y de " responsabilización de " las repercusiones de la temática; proceso del que la persona entrevistadora se excluye. Este proceso de inclusión también se realiza a través de la localización del/a interlocutor/a en ciertos grupos de personas más o menos mayoritarios.
- (c) Se niega la posibilidad de incidir en el desarrollo y control del desarrollo tecnocientífico al situar a la persona entrevistada en el plano de " poder", mientras que el gobierno o las instituciones se sitúan en el la de " deber ".
- (d) Aparece en el discurso un personaje ausente en la discusión, caracterizado por el deseo de tener un bebé. Con respecto a este personaje se trabaja con una dinámica del tipo nosotros / ellos en donde el "nosotros" excluye a la persona que guía la entrevista.
- (e) Se realiza una actividad asimétrica dirigida a la obtención de fragmentos experienciales y valorativos. Al presentar en algunos casos la dimensión valorativa se fuerza al/a interlocutor/a a un posicionamiento en la misma.

- (f) El rol interrogativo participa de la legitimación / deslegitimación de la persona entrevistada en función de la experiencia asumida a la misma.
- (g) La diferenciación entre Ciencia y Tecnología y el posterior cuestionamiento de la diferenciación introducida.
- (h) La construcción de la Tecnología como una actividad fuera del control de la sociedad.
- (i) La utilización de la dicotomía general / concreto para evitar la generalización/ concreción excesiva al tratar ciertos temas.
- (j) La utilización de la dicotomía objetivo / subjetivo para introducir menor o mayor grado de valorización por parte de las personas entrevistadas.
- (k) La presentación de las técnicas reproductivas como 'nuevas' y 'artificiales' implica una cierta forma de construir la temática que se está presentando.

Es importante destacar que la dinámica entre la persona que entrevista y la persona entrevistada implica la aceptación de roles asimétricos y complementarios. A la actividad interrogativa se sucede una actividad explicativa que se dedica a clarificar las afirmaciones que se van realizando.

B. La Relación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad

En las entrevistas se ha reproducido la división tradicional entre Ciencia y Tecnología junto a su división valorativa (Hottois 1987). Se localiza a la Ciencia en el ámbito del conocimiento teórico mientras que la Técnica se sitúa en la esfera de lo aplicado. Al superponer una dimensión valorativa, se reviste a la Ciencia de una aureola de positividad, mientras que la Técnica sufre una connotación ambivalente dependiendo de los efectos que se derivan de la misma. Aparece una tendencia a situar el origen de estos efectos en función de las consecuencias de los mismos. Cuando son positivos se deben al desarrollo Tecnocientífico mientras que los efectos negativos son consecuencia de los intereses que atraviesan la sociedad y que se cristalizan en la persona humana.

Una de las formas en que se legitima esta diferenciación consiste en considerar a la Ciencia como la manifestación de una cualidad inherente a la persona humana, situada en el plano de lo natural. La Técnica, por el contrario, se localiza en el plano de lo social. La direccionalidad que se establece desde la actividad científica hacia la Técnica, junto al establecimiento de una dicotomía naturalidad - artificialidad sustenta la analogía en términos de "sano" - "enfermo". Hay manifestaciones "sanas" de la actividad científica, cuando éstas expresan la verdadera naturaleza del ser humano.

La expresión de la "verdadera naturaleza" del ser humano sufre ciertas alteraciones cuando pasa de lo natural a lo social. Los intereses económicos y sociales son, metafóricamente, *los virus y las bacterias* que atacan y transforman la "salud" en "enfermedad"; la actividad científica

guiada por el conocimiento en la actividad técnica dirigida a la satisfacción de ciertos intereses. Este proceso sustenta una valoración ética de la actividad científica en donde se distingue entre "lo que se hace", una investigación guiada por intereses sociales, y "lo que se debería hacer", una investigación dirigida a expresar la verdadera inclinación del ser humano.

Este proceso constituye la base a partir de la cual se construye una biologización de las formas de producción de conocimiento y una socialización en la aplicación de los mismos. Ambos aspectos cristalizan en la figura del/a científico/a en base a su doble naturaleza social y biológica. La forma en que se construye este personaje está en consonancia con el modelo de persona dominante en nuestra cultura occidental (Stranthern 1992) que es concebido como la unión de un substrato biológico y psicológico, apuntando el primero de ellos hacia la Naturaleza mientras que el segundo interactúa con la Sociedad.

Esta ambivalencia también se expresa en la institución científica, que sirve como vehículo de tanto la necesidad natural de conocimiento como de los intereses sociales que afectan a la misma. Cuando se sitúa la necesidad de conocimiento en el plano biológico, se desculpabiliza al/a científico/a de las consecuencias que este conocimiento produce y la responsabilidad por el mismo pasa a localizarse en el ámbito de lo social. Este proceso de naturalización lleva a la imposibilidad de realizar una valoración ética de la empresa científica al situarse en la neutralidad de la naturaleza, la cual se constituye como un *a priori* que no puede ser cuestionado.

La articulación de las dicotomías natural / positivo versus social / negativo llega a un momento de gran conflicto cuando se introduce el carácter instrumental de la actividad científica. La Ciencia debe dedicarse a solucionar los problemas que afectan a la sociedad; la Ciencia debe

acercarse a la sociedad. Una Ciencia que sea sólo la expresión de la necesidad de conocer implica el olvido de las necesidades de las personas situadas fuera de la institución científica. Como hemos señalado, la introducción de la dimensión política es, sin embargo, una interferencia en la expresión de la necesidad natural de conocer. La doble mirada de la empresa científica significa que la Ciencia debe escoger entre el *egoísmo* de mantener la devoción del mandato natural o la *perversión* que significa la solución de los problemas sociales.

Además de reproducir la perspectiva tradicional, el poder que ejerce la institución científica al erigirse como fuente legitimadora de conocimiento en nuestra sociedad genera ciertas formas de resistencia que se refleja a lo largo de las entrevistas. Una de ellas consiste en negar la dicotomía entre Ciencia y Tecnología y es similar, aunque formulada en términos más simples, a la presentada en el segundo apartado del primer capítulo. Al afirmar la inseparabilidad de la actividad científica y la actividad tecnológica, y la inclusión de ambas dentro de un marco más general, la actividad tecnocientífica, se produce la pérdida de una de las formas de legitimación en las que se sustenta esta empresa (Janich 1978; Pitt 1978; Coolen 1987; Hottois 1987), consistente en afirmar la neutralidad ética de la ciencia y situar la dimensión valorativa en el ámbito del *uso técnico*.

A lo largo de las entrevistas han aparecido, además, otras formas de resistencia. Estas consisten en:

- (a) La negación de la supremacía del conocimiento científico al afirmar y valorar la existencia de otras formas válidas de producción de conocimiento. Estas formas de conocimiento alternativas se localizan en prácticas que se desarrollan en la actualidad, como la acupuntura, o en momentos históricos anteriores, como el conocimiento de los egipcios.

- (b) Relativizar el conocimiento científico situándolo en el marco de un determinado entorno cultural concreto. Se valoran las prácticas y formas de comprensión de otros entornos culturales y se critica la pretensión de universalidad del conocimiento científico.

C. La Actividad Tecnocientífica Aplicada a Seres Humanos

La justificación de la necesidad de una intervención técnica se realiza en base al binomio progreso - bienestar, y se articula en base a la ideología del progreso: el desarrollo técnico es progreso, y el progreso conlleva bienestar. La Tecnociencia permite la transformación y la mejora del entorno social y natural. La evaluación de este desarrollo se realiza tomando como centro a la persona humana, de forma que el desarrollo técnico es considerado positivo cuando los resultados del mismo son beneficiosos para el ser humano y no suponen un peligro para su integridad. Esta forma de evaluar la acción técnica es una muestra del tipo de acción tecnocientífica en donde se adopta una perspectiva que tan sólo toma en consideración los medios utilizados y los fines conseguidos. Bajo este modo de enfocar los problemas una intervención es considerada positiva dependiendo de los resultados obtenidos para unos medios dados, independientemente del tipo de racionalidad que subyace a este tipo de acción y el tipo de modelo de persona que se está construyendo (Hottois 1987; Coolen 1987).

La investigación con seres vivos y su extensión a seres humanos abre la posibilidad de que *el progreso* pueda dañar a la persona y, como consecuencia, abre un debate sobre cuáles han de ser los límites a este

desarrollo. La limitación del campo de acción de la investigación científica y la aplicación práctica encuentra una primera dificultad. Al situarse la necesidad de conocer en el campo de *lo natural*, tomando la forma de una necesidad del ser humano, no es posible que la persona pueda por sí misma establecer estos límites. El punto desde donde emana este control se sitúa entonces en el polo opuesto, en el polo de *lo social*. El plano social se convierte de este modo en la entidad que debe controlar la investigación y, al mismo tiempo, desde donde surgen los intereses que la pervierten. Esto supone otra contradicción derivada de la dicotomía **natural / conocimiento versus social / interés**; el control del desarrollo científico debe provenir del mismo plano desde donde se generan intentos de desviar la investigación de unos objetivos beneficiosos para la humanidad. Dado que la figura del/a científico/a representa la intersección de ambos planos, este personaje debe simultáneamente: (a) manifestar su necesidad de conocer; (b) evitar la interferencia de intereses económicos y sociales y, finalmente, (c) decidir los límites a los que una determinada investigación debe llegar.

Para salvaguardar esta contradicción aparecen actos discursivos que permitan desviar la culpa atribuida a la figura del/a científico/a. Para ello se resitúa, en primer lugar, la responsabilidad derivada del control de los efectos perjudiciales que potencialmente puedan obtenerse a partir de una determinada investigación científica desde el/a científico/a hacia la institución científica. Se localiza, en segundo lugar, la decisión última sobre los límites de la investigación en la convicción personal del/a científico/a, de forma que la investigación es justificada si el/a científico/a considera que el conocimiento que se va a obtener a partir de la misma supera a los prejuicios que se pueden derivar. Un tercer proceso de desculpabilización se produce al hacer referencia al entorno cultural en el que se sitúa el desarrollo científico, responsabilizando de determinados desarrollos no al científico, sino al entorno cultural en el que se encuentra.

Una de las críticas al desarrollo tecnocientífico se centra en el peso que los intereses económicos pueden tener en la elección de determinados objetivos que pueden, en un momento dado, ser perjudiciales para la persona humana. Este tipo de crítica propone como solución un aumento de control sobre la investigación científica y la aplicación técnica cuando ésta se realiza en torno a seres vivos, . A lo largo de las entrevistas surgen ejemplos, aplicados al ámbito de las TRA, de cómo estos intereses actúan y, en algunos casos, como estos intereses pueden llegar a ser contradictorios. Los principales ejemplos se basan en:

- (a) Se realiza una analogía entre la intervención que se realiza en la actualidad con animales y el peligro que podría suponer que se aplicara en seres humanos. En base a esta comparación se apunta hacia los peligros que supone que la persona se convierta en un ser instrumentalizable por la introducción de ciertos intereses en el establecimiento de la direccionalidad que debe seguir la investigación científica. Este tipo de crítica va más allá de los efectos concretos derivados de una determinada acción técnica, por lo que podríamos encuadrarla dentro de una perspectiva trascendental (Heidegger 1962, 1977) en donde el peligro no se define en términos de unos efectos, sino en base a la cosmovisión que se está ofreciendo.
- (b) Otra crítica realiza una diferenciación entre "efectos conscientes" y "efectos perversos" de la actividad tecnocientífica. Este argumento, que podríamos conectar con ciertas corrientes de ecologistas, afirma la existencia de unos efectos colaterales que siempre aparecen en cualquier intervención técnica. Estos efectos, que no pueden ser nunca totalmente determinados *a priori*, impregnan a la

investigación teórica y aplicada de cierta incertidumbre. El grado de incertidumbre aumenta cuando la intervención es realizada con seres vivos, dada la enorme variabilidad estructural y funcional de estos últimos en comparación con los seres inanimados. Este tipo de crítica, a diferencia de la anterior, no supone una negación de la investigación, sino una afirmación de la misma. Aunque apela a una cierta precaución, sustenta la necesidad de un mayor conocimiento para poder controlar mejor los efectos de una determinada intervención.

- (c) A través de la oposición entre *"lo pequeño"*, haciendo referencia a la dimensión humana, y *"lo grande"*, indicando la dimensión técnica, se hace explícita una de las características del desarrollo tecnocientífico que se ha desarrollado en el marco teórico: la pérdida de la dimensión valorativa humana frente a la Técnica (Ballard 1978; Vanderburg 1987). La sustitución de una dimensión por otra significa la pérdida de las reglas que se han ido sedimentando en una comunidad dada a lo largo del tiempo por un nuevo sistema de valoración basado en la maximización de unos objetivos concretos a expensas del marco general en el que se desarrolló un proceso determinado. Este proceso de sustitución abre un desequilibrio en términos de valor objetivo y valor subjetivo (Simmel 1908) de la producción técnica en cuanto que producto cultural.

D. Las Técnicas de Reproducción Asistida

A pesar de la complejidad del material, se han consolidado a lo largo de las entrevistas una serie de temas concretos alrededor de las TRA. A continuación presentamos cinco estrategias discursivas que, a nuestro parecer, articulan gran parte de la variabilidad que ha aparecido a lo largo del análisis de los distintos factores: (a) la evaluación de las TRA a partir de la experiencia vivida en el tratamiento; (b) la patologización de no tener descendencia; (c) la construcción del deseo y la necesidad de tener un bebé; (d) la reificación de la estructura familiar que se efectúa a través de las TRA; y (e) la instrumentalización de la persona que implica el desarrollo de estas técnicas.

1. El Discurso desde la Experiencia

a. La Experiencia Directa

Uno de los discursos que ha aportado formas más claras y elaboradas de legitimación valorativa ha sido el que tiene su origen en la experiencia con las TRA, especialmente cuando esta experiencia ha resultado ser positiva. Se produce un movimiento discursivo en donde el/a hablante se sitúa en una posición de no-externidad con respecto al objeto que se está tratando. A partir de este momento se justifica la posesión de un tipo de conocimiento no-racional que emana de la misma experiencia. Dada la forma en que se justifica este tipo de conocimiento, se ha referido al mismo como "revelación".

Al realizar una justificación de la práctica realizada no se hace referencia a sus consecuencias ético-morales que, en cierta forma, contradicen

ciertos aspectos de la tradición en donde esta práctica se enmarca (que, de otro modo, no necesitaría ser justificada). La valoración de la misma se enmarca en base a los efectos que ha tenido en las personas que han pasado por el tratamiento, lo que permite evitar cualquier crítica en base a principios éticos: cualquier valoración se justifica a través de la experiencia vivida. Este tipo de justificación tiene un importante punto en común con el tipo de valoración derivado de la racionalidad tecnocientífica. En ambos casos se realiza una conexión entre los resultados obtenidos y la valoración de la intervención técnica. Se manifiesta, de este modo, una racionalidad en términos de medios / fines, en donde se legitiman o deslegitiman los medios en función de los fines conseguidos.

Otro tipo de experiencia consistiría en aquella que se deriva no ya del paso por un tratamiento de reproducción asistida sino de la vivencia que nace de la distancia entre el momento actual y la finalización del tratamiento. Aunque se relativiza a las técnicas de reproducción asistida y se valoran tanto los aspectos positivos y negativos, sí que se repite la presencia del conocimiento y la valoración a través de una retórica de "revelación".

Cuando se detallan los aspectos negativos que se derivan de la experiencia con el tratamiento de reproducción asistida se destaca la falta de adecuación del tratamiento a las necesidades de las personas que acuden al mismo. Se explicitan las molestias que supone tener que adaptar la vida cotidiana a las exigencias y a la rigidez de un tratamiento que no tiene en cuenta las diversas peculiaridades de las personas que acuden, haciéndose referencia al coste tanto temporal como económico. Mientras que se hace referencia a los problemas que el tratamiento conlleva en la vida cotidiana, no aparecen comentarios sobre los peligros que pueda suponer para la salud de la mujer y que están ampliamente documentados (Cabau 1986; Labrie 1987; Crowe 1990).

Uno de los aspectos reiterativos que aparecen tanto en las entrevistas como en la literatura sobre el tema (Crowe 1987) es la dinámica de expectativa / frustración por el que pasan las mujeres que se someten a estos tratamientos. La consistencia de este efecto y el significado que adopta como expresión de éxito / fracaso conecta con una lógica tecnocientífica que pone énfasis sobre los resultados que son obtenibles a partir de un determinado proceso técnico.

Otra característica del discurso desde la experiencia con las técnicas consiste en la comunalidad. Cuando esta experiencia se ha realizado a nivel de pareja no se produce diferenciación entre los roles que los dos miembros han sufrido a lo largo del proceso.

b. La Experiencia Apropriada

Un tipo especial de discurso sobre la experiencia es el que resulta de la apropiación de una experiencia ajena, en donde se habla sobre la experiencia que otras personas han tenido con las TRA. Aparecen referencias al intento que ciertas personas realizan para superar unos límites que se encuentran inscritos en su componente biológico. Este tipo de crítica es común en la literatura sobre las TRA y se enmarca dentro de una crítica más amplia a las promesas que se realizan desde este tipo de técnicas (ver, por ejemplo, Zimmerman 1986). La crítica a Bajo esta perspectiva se relativiza el esfuerzo para conseguir un determinado fin, tener un bebé, y aparecen críticas independientes de una lógica basada en la definición de unos medios para conseguir unos fines. Las críticas se realizan principalmente en base a la *supuesta necesidad* de tener un bebé y al establecimiento de este objetivo por encima de otros valores que pueden ser considerados como más importantes.

2. La Esterilidad como Enfermedad

La principal forma de justificación de las TRA consiste en afirmar su necesidad para solucionar los problemas de esterilidad que gran número de personas sufren. Este tipo de argumentación podría encuadrarse dentro del marco más general de la retórica tecnocientífica (Offe 1987). Este tipo de técnicas ofrecen una nueva posibilidad que, en principio, aumenta el abanico de posibilidades disponibles para elegir. Lo que se produce, sin embargo, consiste en un incremento de ciertas opciones a expensas de otras. Concretamente se incrementan aquellas oportunidades que permiten a la mujer realizar la función que socialmente le ha sido asignada (Taub 1982; Katz Rothman 1984).

A este aumento de posibilidades se debe añadir la pertenencia de este tipo de práctica en un tipo particular de institución, la institución médica. Esto significa a las TRA en una dinámica de legitimación en base a una retórica de "erradicación de la enfermedad", pilar sobre el que se constituye el edificio de la disciplina médica (Jamous, Peloille 1970). Aunque en las entrevistas no siempre se considera la esterilidad como una enfermedad en sentido estricto y a las técnicas reproductivas como una terapia para la esterilidad, sí que se le considera como un paliativo a la "enfermedad social" de desear un bebé. En este discurso se produce un proceso de normalización de la gestación y del engendrar un bebé, realizándose una patologización de las personas que no tienen descendencia que recuerda, salvando las diferencias, el *dispositivo de sexualidad* (Foucault 1976-a).

La conceptualización de la esterilidad como enfermedad supone un desplazamiento de autonomía desde la persona hacia unos profesionales médicos que deciden la mejor actuación que la pareja debe seguir para curar su enfermedad. La figura del/a profesional, al igual que la del/a científico/a, aparece ligada a una dimensión positivo - negativo en función

de si persigue el interés de los pacientes o sus propios intereses personales.

Mientras que el/la científico/a aparece como la vía por la cual se expresa el conocimiento, el deseo de tener un bebé se manifiesta a través de la mujer, realizando un movimiento retórico de naturalización de la maternidad (para una mayor profundización en este tipo de acción discursiva ver Pujal 1991). En el tratamiento de esta enfermedad deben tenerse en cuenta la variabilidad del ser humano y la toma de decisiones particularizadas ante los distintos problemas que la aplicación de estas técnicas pueda ocasionar. El discurso naturalizador sitúa el origen de la infertilidad en el mundo natural, desculpabilizando al 'profesional' de los posibles fracasos del tratamiento, y abre un proceso biologizador de las causas de la infertilidad. El tratamiento tan sólo ayuda a intentar reconducir una disfunción que 'existe' en la persona bajo el tratamiento.

La crítica a las TRA como tratamiento dirigido a la solución de una enfermedad subrayan el bajo coeficiente que tendría su calificación en función de la relación entre coste / beneficio: se trata de un tratamiento dirigido a un segmento reducido de la población (los que padecen de problemas de esterilidad) y que supone un coste relativamente alto tanto médicamente, para la institución, como económicamente, para las personas que acuden al mismo.

Las perspectivas presentadas hasta el momento están jugando una retórica de medios/ fines en donde la legitimación y la crítica se basan en la afirmación o negación de la importancia de los fines a conseguir, bien sea a través de la patologización de la esterilidad o el énfasis en el coste del tratamiento. Aparece otro tipo de crítica dirigida hacia la naturalización de la maternidad y localizada en un cierto movimiento social: el feminismo.

El afirmar el origen social que lleva implícito el deseo de tener un bebé implica al mismo tiempo negar que la infertilidad, o muchos casos de infertilidad, puedan ser considerados como enfermedad. En esta perspectiva se refuerza la autonomía de la mujer frente al dominio de la racionalidad tecnocientífica al situar en ésta, y no en los especialistas, la decisión última de acceder a un tratamiento de este tipo. También aparece, sin embargo, el polo de lo natural, desde el que se señalan factores de orden biológico que implican limitaciones para la mujer en la decisión de engendrar un bebé. Se destaca la necesidad de una contribución masculina en el proceso de la fecundación, y la obligación de realizar una serie de decisiones reproductivas antes de una determinada edad, alrededor de los 35 años, a partir de la cual aumenta el riesgo de que el futuro bebé nazca con algún tipo de anomalía.

3. El Deseo y la Necesidad de Tener un Bebé

Desde una perspectiva en donde se considera tener un bebé como algo natural no surge ninguna dificultad para explicar la necesidad de la mujer para acudir a las técnicas reproductivas: se trata de una función inscrita en su naturaleza biológica. Aparece una mayor dificultad para explicar esta necesidad cuando se niega la naturalización de este deseo, quedando localizado entonces el origen del deseo en el ámbito de lo social. Se produce, sin embargo, una negación explícita por parte de todas las personas que han acudido a las TRA, independientemente del resultado positivo o negativo de la experiencia, de que hayan sufrido algún tipo de presión social en su decisión de acudir a este tipo de tratamientos; aunque aparezcan indicios implícitos de esta presión. Este aspecto puede ser explicado por la identificación que la mujer realiza, en términos de definiciones y convenciones sociales, con su función biológica que permite

la ocultación de las presiones internas y externas para tener descendencia (Crowe 1987; Pujal 1991).

Se construye a la/ al usuario/a de las técnicas de reproducción como un/a usuario/a que debe tener cierto grado de responsabilidad en su uso. El proceso de responsabilización que supone el paso de lo natural a lo social queda patente al comparar los requisitos que se exigen a una pareja que debe tener un bebé a través de reproducción natural o a través de reproducción asistida. Se enfatiza la dicotomía "saber" / "querer" que indican las características positivas y negativas que presenta el/a buena y el/a mala usuario/a. El saber permite modular el querer; cuanto más se sabe más consciente se es de los límites y mayor es la disminución del querer. Este proceso de responsabilización también se produce para el caso de la adopción, aspecto que sugiere que se trata de una práctica no-naturalizada.

La justificación última de la decisión de acudir a las TRA se sitúa, al igual que el control de la investigación por parte del/a científico/a, dentro del ámbito del convencimiento personal: la persona es la única que está en condiciones de decidir si su deseo corresponde verdaderamente a una necesidad de tener un bebé o simplemente a un mero capricho por el que se desea, por ejemplo, seleccionar el sexo del próximo hijo o hija.

4. La Reificación de la Familia

Mientras que una de las críticas que se realiza desde sectores conservadores a las TRA consiste en el peligro que suponen al permitir la posibilidad de constituir estructuras familiares no convencionales como, por ejemplo, parejas de lesbianas con descendencia, se ha resaltado a lo largo de las entrevistas cómo estas técnicas reifican el modelo familiar

occidental. Esta percepción está en consonancia con el análisis que desde algunos trabajos dentro del campo de la antropología se realiza de estas técnicas (Strathern 1992).

El argumento que se ofrece en las entrevistas se basa en considerar a la familia como una institución caracterizada por las relaciones de "propiedad" que se establecen entre sus miembros; la existencia de ciertas relaciones económicas como, por ejemplo, los derechos de herencia; y la conveniencia de que sus miembros presenten ciertas características como homogeneidad racial o capacitación física. Las técnicas reproductivas permiten, en este aspecto, asegurar la reproducción de este modelo familiar.

La reificación de la familia que supone estas prácticas queda más patente cuando se establece una diferenciación entre la familia y la pareja en función de tener o no descendencia. Se afirma además la necesidad de que la pareja tenga descendencia propia para comprobar la 'realidad' de su relación a partir de la manifestación de su 'estructura profunda' a través de las tensiones que supone tener un bebé. La mejor forma en que se pone de manifiesto la reproducción del modelo occidental de familia que suponen las TRA viene dado por los problemas que se atribuyen a la adopción: (a) problemas de herencia; (b) problemas físicos o psicológicos que provienen de los padres biológicos; y (c) la necesidad de cierta preparación para que una familia pueda adoptar un bebé.

Las TRA se sitúan, sin embargo, en el plano de lo artificial en contraste con la naturalidad de la reproducción. Esta artificialidad supone la referencia a los siguientes aspectos: (a) la reafirmación de la normalidad del bebé obtenido por estos medios; (b) el ruido que supone para las relaciones familiares la introducción de un 'elemento extraño' en la familia; y (c) la necesidad de una buena relación en la pareja que acuda al

tratamiento para no verse afectada por el 'ruido' que genera la artificialidad de esta técnica.

A los caprichos de la familia se oponen los intereses de la descendencia. En este sentido cabe señalar la relevancia de las distintas formas de referirse a los miembros de la estructura familiar en tanto que se consideran legítimas o ilegítimas las relaciones entre sus miembros, así como la utilización de "persona" para referirse a la descendencia y enfatizar sus derechos respecto a los progenitores.

La práctica que se deriva de las TRA, aunque no supone un peligro para el modelo occidental de familia, sí que abre un abanico de nuevas partes y personajes reproductivos. Estos personajes surgen básicamente de la fragmentación funcional y estructural del cuerpo de la mujer, permitiendo de este modo, al reducir la globalidad de la persona a una serie de partes funcionales, allanar el campo para una actividad tecnocientífica. Ejemplos de este tipo de personajes son las madres de alquiler, las/os donantes, la madre biológica, la madre genética, la madre adoptiva...; mientras que las partes reproductivas serían óvulos, úteros, esperma, cuerpo... La pérdida de la dimensión humana que supone esta fragmentación está fuertemente relacionada con los relatos del trato recibido como usuaria de estas técnicas que, aunque no incorrecto, niega un acceso a la información y un control sobre la propia autonomía decisional que caracteriza al trato humano.

5. La Instrumentalización del Ser Humano

Uno de los reproches que aparece de forma más consistente a lo largo de las entrevistas es el carácter mercantilista que se asocia al desarrollo de las TRA. Aquí es donde se refleja más claramente la resistencia a la

instrumentalización de la vida humana en base a criterios de beneficio o eficacia, llegándose a plantear la posibilidad de la creación de ciertas formas de vida semi-humanas destinadas a aumentar la productividad en ciertas áreas económicas.

En este reproche también se refleja la dicotomía natural - social. Mientras que la reproducción se sitúa en el campo de lo natural la mercantilización de la misma se localiza en el campo de lo social. Del mismo modo que ocurre en el caso de la investigación científica, la influencia de lo social en el ámbito de la neutralidad de la naturaleza se reviste de una valoración negativa. Este carácter se manifiesta con mayor virulencia en el caso de las madres de alquiler, en donde el plano social se apunta como responsable de la ruptura de uno de los procesos que más ha sufrido una retórica naturalizadora: la maternidad.

La problemática que supone esta instrumentalización viene dada por el paso de la neutralidad valorativa de la naturaleza al interés que guía a lo social. En nuestra cosmovisión occidental, la naturaleza no puede ser responsabilizada por los resultados que de ella puedan derivarse como, por ejemplo, la enfermedad o los desastres naturales. El traspaso de la posibilidad de tomar decisiones a la persona humana implica la introducción de retóricas de responsabilización por el uso que se puede derivar de estas técnicas.

Es en este contexto en el que se producen las valoraciones más radicalmente en contra del desarrollo de las TRA, encontrándonos con adjetivos como *"inhumanas"*, *"aberración"*,...

La posibilidad de instrumentalización de la persona humana implica la introducción de una preocupación sobre los mecanismos de control que deben aplicarse ante la misma. Una de las posturas ante el control de las

TRA es afirmar la capacidad del ser humano de responsabilizarse de los desarrollos técnicos que éste produce. Este argumento contiene la referencia circular a la posibilidad indefinida de realizar "parches" técnicos que permitan solucionar los problemas ocasionados por aplicaciones técnicas anteriores. Esta dinámica implica la imposibilidad de renunciar a ciertos avances que pueden en un futuro más o menos cercano / lejano producir un resultado que de un modo u otro puede ser beneficioso para la sociedad (Zimmerman 1986).

XII. BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, L.Y., Seligman, M.E.P., Teasdale, J.D. (1978): Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 49-74.
- Akhtar, F. (1987): Wheat for statistics: a case study of relief wheat for attaining sterilization target in Bangladesh. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 154-160.
- Albert, J.E. (1987): Phenomenology and the autonomy of technology. In P.T.Durbin (Ed.): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 85-98.
- Antaki, C. (1981): *The Psychology of Ordinary Explanations of Social Behavior*. London: Academic Press.
- Antaki, C. (1985): Ordinary explanation in conversation: Causal structures and their defence. *European Journal of Social Psychology*, 15(2), 213-230.
- Antaki, C., Iñiguez, L., Vázquez, F. (1989): Balance and Mentality. Analysing a Spanish Discourse of Democracy. *International Review of Social Psychology*, 2, 227-244.
- Antaki, C., Naji, S. (1987): Events explained in conversational "because" statements. *British Journal of Social Psychology*, 26(2), 119-126.
- Anthropos (1985): Documentación Monográfica: Ética, cuestiones éticas y ciencia actual. *Anthropos*, 49, 46-58.
- Anthropos (1988): Documentación Temática: Ética de la vida cotidiana. *Anthropos*, 88, 61-63.
- Armistead, N. (Ed.) (1974): *La reconstrucción de la Psicología Social*. Barcelona: Hora, 1983.
- Ashmore, M. (1989): *The Reflexive Thesis: Wrighting Sociology of Scientific Knowledge*. Chicago: University of Chicago Press.
- Atkinson, K., Coupland, N. (1988): Accommodation as ideology. *Language and Communication*, 8(3-4), 321-327
- Austin, J. (1962): *Como hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós, 1982.

- Ayer, A.J. (1936): *Language, truth and logic*. London: Victor Gollancz. Quinceava impresión de la segunda edición, 1962.
- Ayer, A.J. (comp.) (1959): *El positivismo lógico*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Bandura, A. (1969): Social learning of moral judgements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 257-259.
- Bandura, A., Walters, R.H. (1963): *Social learning and personality development*. New York: Ronald Press.
- Barthes, R. (1957): *Mitologías*. México Siglo XXI, 1988.
- Barthes, R. (1964): *Ensayos Críticos*. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- Barthes, R. (1966). *Crítica y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.
- Barthes, R. (1970): *S/Z*. Madrid Siglo XXI 1980.
- Barthes, R. (1973): *El placer del texto*. Madrid: Siglo XXI 1974.
- Bayer, R. (1985): AIDS and the Gay Community: Between the Specter and the Promise of Medicine. *Social Research*, 52(3), 555-579.
- Becker, L.B., McCombs, M.E., McLeod, J.M. (1975): The development of political cognitions. In S.H.Chaffee (Ed.) *Sage Annual Review of Communication Research*, 4, 21-63.
- Bécue, M. (1991): *Análisis de datos textuales*. Paris: CISIA.
- Benson, P.R. (1989): The social control of human biomedical research: an overview and review of the literature. *Social Science and Medicine*, 29(1), 1-12.
- Benzecri, J.P. (1973): *L'analyse des Correspondances*. Paris: Dunod.
- Benzecri, J.P. et. al. (1981): *Pratique de l'Analyse de Données*. Paris: Dunod.
- Bernstein, R.J. (1983): *Beyond Objectivism and Relativism*. Oxford: Basil Blackwell.
- Bhaskar, R. (1975): *A realist theory of science* Brighton(Sussex): The Harvester Press, 1978.

- Billig, M. (1987): *Arguing and thinking: a rhetorical approach to social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Billig, M. (1989): The augmentative nature of holding strong views: A case study. *European Journal of Social Psychology*, 19(3) 203-223.
- Billig, M. (1990): Stacking the cards of ideology: the history of the "Sun Souvenir Royal Album". *Discourse & Society*, 1(1) 17-37.
- Birke, L., Himmelweit, S. (1990): *Tomorrow's child: Reproductive Technologies in the 90s*. London: Virago Press.
- Bissonette, R., Seller, R. (1980): Medical non-compliance: a cultural perspective. *Man and Medicine*, 5, 41-64.
- Blasi, A. (1980): Bridging moral cognition and moral action: a critical review of the literature. *Psychological Bulletin*, 88(1), 1-45.
- Bloom, A.H., Marecek, J. (1987): The dual role of dialogue in moral development: a response to philibert. *New Ideas in Psychology*, 5(2), 233-237.
- Bodei, R. (1986): Remota Justitia: preliminary considerations for a resumption of the debate of ethics and politics. *Praxis International*, 6(2), 124-147.
- Boon, J. (1985): Claude Lévi-Strauss. In Q. Skinner (Comp.): *El retorno de la gran teoría en las ciencias humanas*. Alianza Editorial 1988, 151-167.
- Bortz, J., Braune, P. (1980): The effects of the daily newspapers on their readers. Exemplary presentation of a study and its results. *European Journal of Social Psychology*, 10, 165-193.
- Borys, J.M. (1986): FIV: nouvelles indications, nouvelles techniques. *Le Quotidien du Médecin*, Febraury 1986.
- Brabeck, M. (1987): Gender and morality: a response to Philibert and Sayers. *New Ideas in Psychology*, 5(2), 209-214.
- Bradish, P. (1987): From genetic counseling and genetic analysis, to genetic ideal and genetic fate. In P. Spallone, D.L. Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 84-93.

- Brophy, K. (1981): A surrogate mother contract to bear a child. *Journal of Family Law*, 20, 263-91.
- Broughton, J. (1987): Women and moral development: introduction to papers by philibert and sayers and their respondents. *New Ideas in Psychology*, 5(2), 177-182.
- Buck, R.C., Cohen, R.S. (comps.) (1971): *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Tecnos, 1974.
- Bullard, L. (1987): Killing us softly: toward a feminist analysis of genetic engineering. In P. Spallone, D.L. Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 110-119.
- Burman, E., Parker, I. (Eds.) (1993): *Discourse Analytic Research: repertoires and readings of texts in action*. London: Routledge.
- Cabau, A. (1986): Dangers des inducteurs de l'ovulation. *La lettre du gynecologues*, 45, 38-64.
- Callahan, D. (1985): Biomedical Ethics: Taking the Next Steps. *Social Research*, 52(3), 647-659.
- Callan, V.J., Hennessey, J.F. (1988): The psychological adjustment of women experiencing infertility. *British Journal of Medical Psychology*, 61(2), 137-140.
- Campbell, K. (1973): The rhetoric of women's liberation: an oxymoron. *Quarterly Journal of Speech*, 59, 74-86.
- Cantril, H., Allport, G. (1935): *The Psychology of Radio*. Nueva York: Harper.
- Caporael, L.R., Thorngate, W. (1984): Introduction: towards the social psychology of computing. *Journal of Social Issues*, 40(3), 1-13.
- Carr-Saunders, A.M., Wilson, P.A. (1933): *The professions*. Oxford: Clarendon Press.
- CIBA Foundation (1986): *Human Embryo Research: yes or no?* London: Tavistock Publications.
- Clark, G.N. (1964): *A history of the Royal College of Physicians*. Middlesex: Penguin University Books.

- Cockburn,C. (1983): *Brothers: male dominance and technological gange*. London: Pluto Press.
- Cockburn,C. (1985): *Machinery of dominance: women, men and technical know-how*. London: Pluto Press.
- Conn,W.E. (1987): Caring justice - a conversation: a response to Philibert. *New Ideas in Psychology*, 5(2), 245-251.
- Conrad,P. (1985): The meaning of medications: another look at compliance. *Social Science and Medicine*, 20(1), 29-37.
- Coolen,T.M.T. (1987): Philosophical anthropology and the problem of responsibility in technology. In P.T.Durbin(Ed.): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 41-65.
- Corea,G. (1985): How the New Reproductive Technologies could be used to apply the brothel model of social control over women. *Women's Studies International Forum*, 8(4), 299-305.
- Corea,G. (1988): *The mother machine*. London: The Women's Press.
- Corea,G., Ince,S. (1987): Report of a survey of IVF clinics in the USA. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 133-145.
- Crowe,C. (1987): Women want it: in vitro fertilization and women's motivations for participation. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.) *Made to Order: The Myth of Reproductive and Genetic Progress*. Oxford: Pergamon Press, 84-93.
- Crowe,C. (1990): Whose mind over whose matter? Women, in vitro fertilization and the development of scientific knowledge. In M.McNeil, I.Varcoe, S.Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 27-57.
- Chafe,W., Tannen,D. (1987): The relation between written and spoken language. *Annual Review of Anthropology*, 16, 383-407.
- Chaffee,S.H. (1972): The interpersonal context of mass communication. In G.KLINE, P.J.TICHENER (Eds) *Sage Annual Review of Communication Research* 1, 95-120.

- Cherlin, A. (1983): Changing family and household: Contemporary lessons from historical research. *Annual Review of Sociology*, 9, 51-66.
- Chomsky, N. (1965): *Aspects of a theory of syntax*. The Hague: Mouton.
- Chomsky, N. (1966): *Cartesian linguistics: a chapter in the history of rationalist thought*. New York: Harper and Row.
- Christenson, D.B. (1978): Drug-taking compliance: a review and synthesis. *Health Services Research*, 6, 171-187.
- Daniels, K.R. (1988): Artificial insemination using donor semen and the issue of secrecy: the views of donors and recipient couples. *Social Science and Medicine*, 27(4), 377-383.
- Davis, M. (1968): Variations in patients compliance with doctor's advice: an empirical analysis of patterns of communication. *American Journal of Public Health*, 58, 272.
- De Sola Poole, J. (1977): *The Social Impact of the Telephone*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- Derrida, J. (1967): *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anihropos, 1989.
- Dijk, T.A. van, Kintch, W. (1983): *Strategies of discourse comprehension*. London: Academic Press.
- Dilthey, W. (1944): *La esencia de la filosofía*. Buenos Aires: Losada, 1968.
- Direcks, A. (1987): Has the lesson been learned?: The DES story and IVF. In P. Spallone, D.L. Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 161-165.
- Doyal, L. (1987): Infertility - a life sentence? Women and the National Health Service. In M. Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 174-190.
- Drake, S. (1978): *Galileo at work: his scientific biography*. Chicago: University of Chicago Press.
- Dreyfus, H.L. (1979): *What computers can't do?* New York: Harper and Row.

- Dreyfus, H.L., Rabinow, P. (1982): *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*. London: Harvester Wheatsheaf.
- Durbin, P.T. (Ed.) (1987): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company.
- Edwards, R., Steptoe, P. (1980): *A matter of life: the story of a medical breakthrough*. London: Hutchinson.
- Elejabarrieta, F.J. (1986): *La representación social de la informática y algunos efectos psicosociales de la informatización*. Barcelona: Tesis Doctoral, UAB.
- Elmer, N., Renwick, S., Malone, B. (1983): The Relationship Between Moral Reasoning and Political Orientation. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 45, No. 5, 1073-1080.
- Ellul, J. (1954): *El siglo XX y la técnica*. Barcelona: Labor, 1960.
- Fairclough, N. (1989): *Language and power*. London: Longman.
- Feather, N.T. (1988): Moral judgement and human values. *British Journal of Social Psychology*, 27, 239-246.
- Ferrara, A. (1987): On Phronesis. *Praxis International*, 7(3/4), 246-267.
- Fincham, F. (1982): Moral judgment and the development of causal schemes. *European Journal of Social Psychology*, 12, 46-61.
- Fletcher, J. (1974): *The ethics of genetic control: endic reproductive roulette*. Garden City (N.Y.): Doubleday.
- Forsyth, D.R. (1980): A taxonomy of Ethical Ideologies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 1, 175-184.
- Foucault, M. (1964): *Historia de la Locura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Foucault, M. (1975): *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI, 1976; décima edición 1984.
- Foucault, M. (1976a): *La historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI, 1978.
- Foucault, M. (1976b): *La historia de la sexualidad 2: El uso de los placeres*. Madrid: Siglo XXI, 1986.

- Foucault, M. (1984): *La historia de la sexualidad 3: La inquietud de sí*. Madrid: Siglo XXI, 1984.
- Frankling, S. (1990): Deconstructing 'desperateness': the social construction of infertility in popular representations of New Reproductive Technologies. In M. McNeil, I. Varcoe, S. Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 200-229.
- Frydman, R. (1986): *L'irresistible desir de naissance*. Paris: PUF.
- Gabás, R. (1980): *J. Habermas: dominio técnico y comunidad lingüística*. Barcelona: Ariel.
- Gadamer, V. (1989): Does introducing the social require eliminating the mental? A commentary on Rom Harre: "Metaphysics and methodology: Some prescriptions for social psychological research". *European Journal of Social Psychology*, 19(5), 455-461.
- Gadamer, H-G (1975): *Verdad y Método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1988.
- Gafo, J. (1984): La manipulación del origen del hombre: Nuevos cauces de reproducción humana. *Razón y Fe*, 1097, 353-366.
- Gafo, J. (1985): Dilemas Éticos de la Experimentación Humana. *Razón y Fe*. 1042, 607-620.
- Gafo, J. (1987): El documento vaticano sobre bioética. *Razón y Fe*, 1063, 461-471.
- Gafo, J. (1989): Dos nuevas leyes españolas sobre biotecnología. *Razón y Fe*, 1085, 295-302.
- Gallagher, J. (1987): Eggs, embryos and foetuses. anxiety and the law. In M. Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press.
- García, D. (1989): *Fundamentos de Bioética*. Madrid: Eudeba.
- García Suarez, A. (1976): *La lógica de la experiencia: Wittgenstein y el problema del lenguaje privado*. Madrid: Tecnos.
- Gergen, K. (1973): Social psychology as history. *Journal of Personality and Social Psychology*, 26, 309-320.

- Gergen,K. (1985): The Social Constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*, 40(3), 266-275
- Gergen,K. (1989): Social psychology and the wrong revolution. *European Journal of Social Psychology*, 19(5), 463-484.
- Gergen,M. (1989): Induction and construction: Teetering between worlds. *European Journal of Social Psychology*, 19(5), 431-437.
- Gerhardt,U. (1989): *Ideas About Illness: an intellectual and political history of Medical Sociology*. London: Macmillan.
- Giddens,A. (1967): *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1987.
- Giddens,A. (1983): Comments on the theory of structuration. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 13, 75-80.
- Gilligan,C. (1987): Changing the questions: a response to Philibert and Sayers. *New Ideas in Psychology* 5(2), 207-208.
- Gomez dos Reis,A.R., (1987): IVF in Brazil: the story told by the newspapers. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 120-132.
- Goodman,M.F. (1987): Rorty, personhood, relativism. *Praxis International*, 6(3), 426-441.
- Greimas,A.J. (1983): *Del Sentido II: Ensayos Semióticos*. Madrid: Gredos, 1989.
- Habermas,J. (1968): *Ciencia y técnica como "ideología"*. Madrid: Tecnos, 1984.
- Habermas,J. (1981a): *Teoría de la acción comunicativa I: racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus, 1987.
- Habermas,J. (1981b): *Teoría de la acción comunicativa II: crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus, 1987.
- Haines,E. (1990): Recreating the family? Policy considerations relating to the 'new' reproductive technologies. In M.McNeil, I.Varcoe, S.Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 154-172.

- Halloran, J.D. (1986): The social psychological innovations in communications. In M.Traber (Ed.): *The myth of the information revolution: social and ethical implications of communication technology*. London: Sage.
- Hare-Mustin, R.T. (1987): The gender dichotomy and developmental theory: a response to Sayers. *New Ideas in Psychology* 5(2) 261-267.
- Harré, R. (1979): *El ser social. Una teoría para la Psicología Social*. Madrid: Alianza Editorial, 1982.
- Harré, R. (1983): *Personal Being*. Oxford: Blackwell.
- Harré, R. (1989): Metaphysics and methodology: Some prescriptions for social psychological research. *European Journal of Social Psychology*, 19(5), 439-453.
- Harré, R., Secord, P. (1972): *The explanation of social behaviour*. Oxford: Blackwell.
- Harris, W.V. (1988): *Interpretive acts: in search of meaning*. Oxford: Calendon Press.
- Haste, H. (1987): Why thinking about feeling isn't the same as feeling about feeling, and why post-androgyny is dialectical not regressive: a response to Philibert and Sayers. *New Ideas in Psychology* 5(2) 215-221.
- Haynes, R.B. (1979): Introduction. In R.B.Haynes, D.L.Sackett, D.W.Taylor (Ed.): *Compliance in health care*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Hearold, S. (1986): A synthesis of 1043 effects of television on social behavior. In G.Comstock (Ed.): *Social Psychology of Aggression*. New York: Springer Verlag, 51-68.
- Heidegger, M. (1962): *Being and Time*. Oxford: Blackwell.
- Heidegger, M. (1977): *The question concerning technology and other essays*. New York: Harper and Row.
- Herzlich, C., Pierret, J. (1984): *Illness and self in society* London: The Johns Hopkins University Press, 1987.

- Herzlich,C., Pierret,J. (1985): The social construction of the patient: patients and illnesses in other ages. *Social Science and Medicine*, 20(2), 145-151.
- Herzlich,C, Pierret,J. (1989): The construction of a social phenomenon: AIDS in the french press. *Social Science and Medicine*, 29(11), 1235-1242.
- Hilton,D.J., Jaspars,J.M.F. (1987): The explanation of occurrences and non-occurrences: A test of the inductive logic model of causal attribution. *British Journal of Social Psychology*, 26, 189-201.
- Himes,N.E. (1936): *Medial history of contraception*. New York: Schocken Books, 1970.
- Hollinger,J.H. (1985): From coitus to commerce: legal and social consequences of non-coital reproduction. *Journal of Law Reform*, 18.
- Hottois,G. (1987): Technoscience: nihilistic power versus a new ethical consciousness. In P.T.Durbin (Ed.): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 69-84.
- Hottois,G. (1990): *El paradigma bioético: una ética para la tecnociencia*. Barcelona: Anthropos.
- Hudson,W.D. (1970): *La filosofía moral contemporánea*. Madrid: Alianza Editoria, 1987.
- Hulka,B.S., Kupper,L.L., Cassel,J.L.C., Babineau,R.A. (1975): Practice characteristics and quality of primary medical care: the doctor-patient relationship. *Medical Care*, 13, 808-820.
- Hull,M.G.R. (1986): Infertility: nature and extent of the problem. In The Ciba Foundation (Coord.): *Human Embryo Research: Yes or No?* London: Tavistock Publications, 24-38.
- Humphrey,M., Humphrey,H., Ainsworth-Smith,I. (1991): Screening couples for parenthood by donor insemination. *Social Science and Medicine*, 32(3), 273-278.
- Hynes,H.P. (1987): A paradigm for regulation of the biomedical industry: environmental protection in the United States. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 190-205.

- Ibáñez, T. (1982): Aspectos del problema de la explicación en Psicología Social. *Revista de Psicología Social y Aplicada*, 37(1), 161-171.
- Ibáñez, T. (1983): La crisis de la Psicología Social: apuntes para una lectura. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 38, 661-680.
- Ibáñez, T. (1985): 'New Look' en Psicología Social: Teoría de la Acción y Autoorganización. *Documentos de Psicología Social. Serie Monografías, núm. 1*. Barcelona: UAB.
- Ibáñez, T. (1990a): *Aproximaciones a la Psicología Social*. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez, T. (1990b): Las nuevas tecnologías: un fenómeno social en la encrucijada del poder y del saber. En J.M. Peiró (Comp.): *Trabajo, organizaciones y marketing social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*. Barcelona: PPU, Vol. 5, 199-213.
- Ibáñez, T., Íñiguez, L. (1987): El poder en los sistemas políticos. En J. Seoane y A. Rodríguez (Eds.): *Psicología Política*. Madrid, Pirámide, 331-358.
- Ingram, D. (1986): Foucault and the Frankfurt School. A discourse on Nietzsche, power and knowledge. *Praxis International*, 6(3), 311-327.
- Ingram, D. (1987): Legitimacy and the postmodern condition: the political thought of Jean Francois Lyotard. *Praxis International*, 7(3/4), 286-305.
- Íñiguez, L. (1985): ¿Problemas en la Psicología Social de los Problemas? En S. Barriga et al. (Coor.): *Psicología Social de los Problemas Sociales. Actas del Primer Congreso Nacional de Psicología Social*. Granada: Universidad de Granada.
- Íñiguez, L. (1986): *Ecopsicología de la acción: reglas, estructuración espacio-temporal y significado*. Barcelona: Tesis Doctoral, UAB.
- Jackson, J.A. (Ed.) (1970): *Professions and professionalisation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jamous, H., Peloille, B. (1970): Professions as self-perpetuating systems: changes in the French University-Hospital system. In J.A. Jackson (Ed.): *Professions and professionalisation*. Cambridge: Cambridge University Press, 111-152.

- Janich, P. (1978): Physics - natural science or technology? In W.Krohn, E.T.Layton, P.Weingart (Eds.): *The dynamics of science and technology*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 3-27.
- Jansen, S. (1987): Resistance and beyond: conceiving a feminist science. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 209-210.
- Jefferson, A. (1982): Structuralism and Post-Structuralism. In A.Jefferson, D.Robey (Ed.): *Modern literary theory*. London: B.T.Batsford Ltd, 92-121.
- Jefferson, A., Robey, D. (1982): Introduction. In A.Jefferson, D.Robey (Ed.): *Modern literary theory*. London: B.T.Batsford Ltd, 7-23.
- Johnson, D.G. (1984): Mapping ordinary morals onto the computer society: a philosophical perspective. *Journal of Social Issues*, 40(3), 63-76.
- Jonas, H. (1985): Ethics and Biogenetic Art. *Social Research*, 52(3), 491-504.
- Jones, H.W. (1983): What is a pregnancy? *Fertil. Steril.*, 40(6), 728-733
- Kahn, A., Jean, P. (1983): Integration and elimination or separation and redefinition: the future of the psychology of women. *Signs. Journal of Women in Culture and Society*, 8, 659-671.
- Kalmuss, D., Gurin, P., Townsend, A. (1981): Feminist and sympathetic feminist consciousness *European Journal of Social Psychology*, 11, 131-47.
- Kamal, S. (1987): Seizure of reproductive rights? A discussion on population control in the third world and the emergence of the New Reproductive Technologies in the West. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 146-153.
- Kaplan, M.M. (1987): On androgynous caring: a response to Sayers. *New Ideas in Psychology* 5(2), 269-272.
- Katz Rothman, B. (1984): The meanings of choice in reproductive technology In R.Arditti, R.Duelli Klein, S.Minden (Ed.): *Test-Tube Women. What future for motherhood*. London: Pandora Press.

- Keller, E.F. (1987): On the need to count past two in our thinking about gender and science. *New Ideas in Psychology*, 3(2), 273-287
- Kelley, H.H. (1967): Attribution theory in social psychology. In D. Levine (Ed.): *Nebraska Symposium on Motivation*. Lincoln: University of Nebraska Press, 15, 192-140.
- Kenny, A. (1972): *Wittgenstein*. Madrid: Alianza Universidad 1982.
- Kiesler, S., Singer, J., McGuire, T.W. (1984): Social psychological aspects of computer-mediated communication. *American Psychologist*, 39(10), 1123-1134.
- Killen, M. (1987): Definitions, acquisitions, and sources of moral concepts: a response to Philibert. *New Ideas in Psychology* 5(2), 239-243.
- Kitzinger, C. (1991): Feminism, psychology and the paradox of power. *Feminims & Psychology*, 1(1), 111-129.
- Kling, F., Iacono, S. (1984): Computing as an occasion for social control. *Journal of Social Issues*, 40(3), 77-96.
- Krohn, W., Layton, E.T., Weingart, P. (Eds.) (1978): *The dynamics of science and technology*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company.
- Kuhn, T.S. (1959): *La revolución copernicana*. Barcelona: Ariel, 1978.
- Kuhn, T.S. (1970): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Kuhse, H. & Singer, P. (1985): Ethics and the Handicapped Newborn Infant. *Social Research*. 52(3), 505-542.
- Kurtzman, H.S. (1987): Deconstruction and psychology: an introduction. *New Ideas in Psychology* 5(1), 33-71.
- Laborie, F. (1987): Looking for mothers you only find fetuses. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 48-57.
- Lakatos, I. (1963): *Pruebas y refutaciones. La lógica del pensamiento científico*. Madrid: Alianza, 1978.
- Lakatos, I., Musgrave, A. (comps.) (1974): *La crítica y el desarrollo del conocimiento científico*. Barcelona: Grijalbo, 1975.

- Latour,B. (1991): The impact of Science Studies on Political Philosophy. *Science, Technology and Human Values*, 16(1), 3-19.
- Leadbeater,B.J. (1987): Women's new place as peer in a man's life cycle? A response to philibert. *New Ideas in Psychology* 5(2), 223-227.
- Lebart,L., Morineau,A. (1984): *SPAD. Système Portable pur l'Analyse des Données Statistiques*. Paris: Dunod.
- Lebart,L., Salem,A. (1989): *Analyse Statistique des Données Textuelles*. Paris: Dunod.
- Lévi Strauss,C. (1963): *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Eudeba, 1977.
- Lévi Strauss,C. (1969): *Las estructuras elementales de parentesco*. Buenos Aires: Paidós, 1981.
- Liebert,M.R., Schwartzberg,N.C. (1977): Effects of mass media. *Annual Review of Psychology*, 28, 141-173.
- Linn,R. (1988): Moral judgment in extreme social contexts: soldiers who refuse to fight and physicians who strike? *Journal of Applied Social Psychology*, 18(13), 1149-1170.
- Loscerbo,J. (1981): *Being and technology: a study in the philosophy of Martin Heidegger*. The Hague (Netherlands): Martinus Nijhoff Publishers.
- Lynn Steinberg,D. (1987): Selective breeding and social engineering: discriminatory policies of access to artificial insemination by donor in Great Britain. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 184-189.
- Lynn Steinberg,D. (1990): The depersonalization of women through the administration of *in vitro* fertilization. In M.McNeil, I.Varcoe, S.Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 74-122.
- McGrath,P (1967): *Ethics*. Oxford: Oxford University Press. LL
- MacKenzie,D., Wajcman,J. (eds) (1985): *The social shaping of technology: how the refrigerator got its hum*. Milton Keynes: Open University Press.

- Macklin,R. (1985): Are We in the Lifeboat Yet? Allocation and Rationing of Medical Resources. *Social Research.*, 52(3), 607-623.
- Ma,H.K. (1988): The chinese perspectives on moral judgment development. *International Journal of Psychology*, 23 201-227.
- Manuel,J., Pujol,J., Sáenz,M.C. (1990): La biotecnología a través de la noticia. En J.M.Peiró (Comp.): *Trabajo, organizaciones y márketing social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*. Barcelona: PPU, Vol. 5, 235-242.
- Marcuse,H. (1964): *One-dimensional man*. Boston: Beacon Press.
- Marsh,C.R. (Ed.) (1956): *Logic and Knowledge*. London: George & Unwin.
- Martínez,C., Cabruja,T., Pallarés,S. (1990): Efectos psicosociales de las Nuevas Tecnologías en la identidad de los jóvenes. En J.M.Peiró (Comp.): *Trabajo, organizaciones y márketing social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*. Barcelona: PPU, Vol. 5, 243-248.
- Martín,J. (1990): Motherhood and power: The production of a women's culture of politics in a Mexican community. *American Ethnologist*, 17(3), 470-490.
- Maslow,A.H. (1968): *Without/within: behaviourism and humanism*. Monterey (Cal.): Brooks-Cole.
- McClure,R.D., Patterson,T.E. (1974): Television news and political advertising: The impact of exposure on voter beliefs *Communication Research*. 1, 3-31.
- McCombs,M.E. (1972): Mass communication in political campaigns: Information, gratification, and persuasion. In F.G.Kline, P.J.Tichener (Eds.): *Sage Annual Review of Communication Research*. 1, 169-174.
- McFadden,M. (1984): Anatomy of difference: toward a classification of feminist theory *Womens Studies International Forum*, 7, 495-504.
- McLaran,A. (1984): *Reproductive rituals: the perception of fertility in England from the sixteenth century to the nineteenth century*. London: Methuen.

- McNeil,M. (1990): Reproductive Technologies: a new terrain for the Sociology of Technology. In M.McNeil, I.Varcoe, S.Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 1-26.
- Michael,M. (1991a): Some postmodern reflections on social psychology. *Theory and Psychology*, 1(2), 203-221.
- Michael,M. (1991b): Discourses of danger and dangerous discourses: patrolling the borders of science, nature and society. *Discourse & Society*, 2(1), 5-28.
- Michael,M. (1992): Postmodern Subjects: towards a transgressive Social Psychology. In S.Kvale (Ed.): *Psychology and Postmodernism*. London: Sage.
- Mies,M. (1987): Why do we need all this? A call against genetic engineering and reproductive technology. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 34-47.
- Mies,M. (1985): Why do we need all this? A call against genetic engineering and reproductive technology. *Women's Studies International Forum*, 8(6), 553-560.
- Miller,W.B. (1983): Chance, choice, and the future of reproduction. *American Psychologist*, 38(11), 1198-1205.
- Minden,S. (1987): Patriarcal designs: the genetic engineering of human embryos. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 102-109.
- Misgeld,D. (1987): Modernity, democracy and social engineering. *Praxis International*, 7(3/4), 268-285.
- Mishler,E.G. (1984): *The discourse of medicine: dialectics of medical interviews*. Norwood (New Jersey): Ablex.
- Moore,G.E. (1903): *Principia Ethica*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Morales Navarro,J., Abad Márquez,L.A. (1988): *Introducción a la Sociología*. Madrid: Tecnos.
- Morey,M. (1983): *Lectura de Foucault*. Madrid: Taurus.

- Muñiz Rodríguez,V. (1989): *Introducción a la filosofía del lenguaje: problemas ontológicos*. Barcelona: Anthropos.
- Muñoz,J.M. (1990): Televisión violenta y la percepción de la agresión. En J.M.Peiró (Comp.): *Trabajo, organizaciones y márketing social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*. Barcelona: PPU, Vol. 5, 249-254.
- Murphy,P. (1987): Meaning, truth and ethical value. *Praxis International*, 7(1), 35-55.
- Murray,T.H. (1985): Ethical Issues in Genetic Engineering. *Social Research*.. 52(3), 471-489.
- Nelkin,D. (1985): Managing Biomedical News. *Social Research*.. 52(3), 625-646.
- Nisan,M. & Horenczyk,G. (1990): Moral balance: The effect of prior behavior on decision in moral conflict. *British Journal of Social Psychology*, 29, 29-42.
- Nisan,M. & Koriat,A. (1989): Moral Justification of acts judged to be morally right and acts judged to be morally wrong. *British Journal of Social Psychology*, 28, 213-225.
- Noam,G.G., Wolf,M. (1987): Developmental fallacies in gender identity research: a response to Sayers. *New Ideas in Psychology*, 5(2), 253-260.
- Norris,C. (1982): *Deconstruction: Theory and Practice*. London: Routledge.
- Norris,C. (1987): *Derrida*. London: Fontana Press.
- Nowell-Smith,P.H. (1957): *Ethics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Oakley,A. (1987): From walking wombs to test-tube babies. In M.Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 36-56.
- Offe,C. (1987): The utopia of the zero-option. Modernity and modernization as normative political criteria. *Praxis International*, 7(1), 1-24.
- Outhwaite,W. (1983): *Concept formation in social science*. London,

- Outhwaite,W. (1985): Hans-Georg Gadamer. In Q.Skinner (Comp.): *El retorno de la gran teoría en las ciencias humanas*. Alianza Editorial 1988, 31-47.
- Outhwaite,W. (1987): *New Philosophies of Social Science*. London: MacMillan.
- Payer,L. (1990): *Medicine and culture*. London: Victor Gollancz Ltd.
- Peñalver,P. (1989): *Del espíritu al tiempo. Lecturas de El Ser y el Tiempo* de Heidegger. Barcelona: Anthropos.
- Perelman,C. (1979): *The new rhetoric and the humanities*. Dordrecht: D.Reidel.
- Perez Delgado,E., Serra Desfilis,E., Carbonell Vaya,E. (1986): Jalones Históricos en la Psicología del Desarrollo de lo Moral. *Revista de Historia de la Psicología*, 7(2), 69-89.
- Petchesky,R.P. (1985): *Abortion and woman's choice: the state, sexuality and reproductive freedom*. London: Verso, 1986.
- Petchesky,R.P. (1987): Foetal Images: The power of visual culture in the politics of reproduction. In M.Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 57-80.
- Pfeffer,N. (1987): Artificial insemination, *in vitro* fertilization and the stigma of infertility. In M.Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 81-97.
- Pfeffer,N., Woollett,A. (1983): *The Experience of Infertility*. London: Virago Press.
- Philibert,P. (1987): Relation, consensus, and commitment as foundations of moral growth. *New Ideas In Psychology*, 5(2), 183-195.
- Philp,M. (1985): Michel Foucault. In Q.Skinner (Comp.): *El retorno de la gran teoría en las ciencias humanas*. Alianza Editorial 1988, 31-47
- Pill,J.C. (1987): The autonomy of technology. In P.T.Durbin (Ed.): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 99-114.
- Popper,K. (1934): *La lógica de la Investigación Científica*. Madrid: Tecnos, 1962, sexta edición 1982.

- Popper,K. (1972): *Conocimiento objetivo*. Madrid: Tecnos, 1974.
- Popper,K. (1980): *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1981.
- Potter,J., Edwards,D. (1990): Nigel Lawson's tent: Discourse analysis, attribution theory and the social psychology of fact. *European Journal of Social Psychology*, 20(5) 405-424.
- Potter,J., Wetherell,M. (1987): *Discourse and Social Psychology*. London: Sage.
- Price,F.V. (1990): The management of uncertainty in obstetric practice: untrasonography, *in vitro* fertilization and embryo transfer. In M.McNeil, I.Varcoe, S.Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 123-153.
- Pujal,M. (1990): Influencia Minoritaria y Nuevas Tecnologías. En J.M.Peiró (Comp.): *Trabajo, organizaciones y márketing social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*. Barcelona: PPU, Vol. 5, 225-230.
- Pujal,M. (1991): *Poder, saber, naturaleza: la triangulación 'masculina' de la mujer y su deconstrucción*. Barcelona: Tesis Doctoral, UAB.
- Pye-Smith,P.H. (1900): Medicine as a science and medicine as an art. *Lancet*, 2, 302-315.
- Raymond,J.G. (1987): Fetalist and Feminists: They are not the same. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 58-66.
- Reader,W.J. (1966): *The rise of the professional classes in 19th century England*. London: Weidenfeld & Nicolson.
- Ricoeur,P. (1965): *Freud and phylosophy: an essay on interpretation*. New Haven: Yale University Press, 1970.
- Rich,A. (1977): *Of Woman Born*. Toronto: Bantam Books.
- Richards,I.A. (1925): *Principles of literary criticism*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Richards,I.A. (1926): *Science and Poetry*. London: Oxford University Press.

- Richards, J.A. (1934): *Coleridge on Imagination*. London: Oxford University Press
- Riessman, C.K. (1989): Life events, meaning and narrative: the case of infidelity and divorce. *Social Science and Medicine*, 29(6), 743-751.
- Roberson, J.A. (1985): The Geography of Competency. *Social Research*, 52(3), 555-579.
- Robins, J.A. (1980): Patient compliance. *Primary Care*, 7, 703-805.
- Roderick, R. (1987): Reading Derrida Politically. (Contra Rorty). *Praxis International*, 6(3), 442-449.
- Rogers, C. (1961): *On becoming a person*. Boston: Houghton Mifflin.
- Rorty, R. (1979): *Philosophy and the Mirror of Nature*. Princeton: Princeton University Press.
- Rorty, R. (1982): *Consequences of Pragmatism* Sussex: The Harvester Press.
- Rose, H. (1987): Victorian values in the test-tube: the politics of reproductive science and technology. In M. Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 151-173.
- Rosen, G. (1944): *The specialisation of medicine with particular reference to ophthalmology*. New York: Froben Press.
- Rotter, J.B. (1966): Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80, 7-40.
- Rowland, R. (1985): The social and psychological consequences of secrecy in artificial insemination by donor (AID) programmes. *Social Science and Medicine*, 21(4), 391-396.
- Rowland, R. (1987): Of women worn, but for how long? The relationship of women to the New Reproductive Technologies and the issue of choice. In P. Spallone, D.L. Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 67-83.
- Rubio Carracedo, J. (1985): Constructivismo y Objetividad Moral *Themata*, 2, 113-127.

- Russell, B. (1905): On denoting. In R.C.Marsh (Ed.): *Logic and Knowledge*. London: George Allen & Urwin, 41-56, 1956.
- Russell, B. (1903): *The Principles of Mathematics*. Londres: Oxford University Press.
- Russell, B. (1912): *Los Problemas de la Filosofía*. Barcelona: Labor, 1975.
- Russell, B. (1918): The philosophy of logical atomism. In R.C.Marsh (Ed.): *Logic and Knowledge*. London: George Allen & Urwin, 177-281, 1956
- Sackett, D.L., Snow, J.C. (1979): The magnitude of compliance and non-compliance. In R.B.Haynes et al. (Ed.): *Health Care*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 11-22.
- Sadler, J. (1978): Ideologies of 'art' and 'science' in medicine: the transition from medical care to the application of technique in the British medical profession. In W.Krohn, E.T.Layton, P.Weingart (Eds.): *The dynamics of science and technology*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 117-215.
- Sampson, E. (1977): Psychology and the American Ideal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 767-82.
- Sampson, E. (1981): Cognitive psychology as ideology. *American Psychologist*, 36, 730-743.
- Sampson, E. (1983): Deconstructing psychology's subject. *Journal of Mind and Behaviour*, 4, 135-164.
- Sampson, E. (1985): The decentralization of identity: toward a revised concept of personal and social order. *American Psychologist*, 40(11), 1203-1211
- Sampson, E. (1988): Indigenous psychologies of the individual and their role in personal and social functioning. *American Psychologist*, 43, 15-22.
- Santrock, J.W. (1975): Moral structure: the interrelations of moral behavior, moral judgement, and moral affect. *The Journal of Genetic Psychology*, 127, 201-213.
- Saussure, F. (1915): *Course in general linguistics*. New York: McGraw-Hill, 1966.

- Sayers, J. (1987): Freud revisited: on gender, moral development, and androgyny. *New Ideas in Psychology* 5(2), 197-206.
- Scott, M.B., Lyman, S. (1968): Accounts. *American Sociological Review*, 33, 46-62.
- Schürmann, R. (1986): On constructing oneself an anarchistic subject. *Praxis International*, 6(3), 294-340.
- Searte, J.R. (1969): *Actos de habla*. Madrid: Cátedra, 1980.
- Shein, L.J. (1984): Ética de la Intervención Genética y Médica. *Folia Humanística*, 84, 734-745.
- Shotter, J. (1970): The philosophy of psychology: type psychological foundations of psychology. *Bulletin of the British Psychological Society*, 23, 207-212.
- Shotter, J. (1973): Acquired Powers: The Transformation of Natural into Personal Powers. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 3, 141-156.
- Shotter, J. (1983): 'Duality of Structure' and 'Intentionality' in an Ecological Psychology'. *Journal for the Theory of Social Psychology*, 13, 19-43.
- Silver, M., Conte, R., Miceli, M. & Poggi, I. (1986): Humiliation: Feeling, Social Control and the Construction of Identity. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 16(3), 269-283.
- Silver, M. & Sabini, J. (1985): On the captivity of the will: Sympathy, caring, and a moral sense of the human. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 15(1), 23-37.
- Simmel, G. (1908): *Sociología*. Buenos Aires: Espasa Calpe 1939.
- Simpson, L.C. (1986): On Habermas and particularity: is there room for race and gender on the glassy plains of ideal discourse? *Praxis International*, 6(3), 328-340.
- Singer, P., Wells, D. (1984): *The reproduction revolution: new ways of making babies*. Oxford: Oxford University Press.

- Smart,C. (1987): 'There is of course the distinction dictated by nature': law and the problem of paternity. In M.Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 98-117.
- Snarey,J., Ewing,S. (1987): The dynamics of conventional morality in ordinary social life. *New Ideas in Psychology* 6(2), 261-265.
- Sole,C. (1987): Sociedades Avanzadas: Transformacions Básicas y Nuevas Tecnologías. *Papers: Revista de Sociología*. 28, 77-90.
- Sontag,S. (1977): *Illness as Metaphor*. New York: Farrar, Straus & Giroux.
- Sontag,S. (1989): *AIDS and its metaphors*. London: Penguin.
- Spallone,P. (1987): Reproductive technology and the state: The Warnock Report and its clones. In P.Spallone, D.L.Steinberg (Ed.): *Made to order: the myth of reproductive and genetic progress*. Oxford: Pergamon Press, 166-183.
- Sprinthall,N.A. (1987): Kohlberg, Gilligan, and Perry - A third triumvirate? A response to Philibert. *New Ideas in Psychology* 5(2), 229-232.
- Stainton Rogers,R. (1989): The social construction of childhood. In W.Stainton Rogers, D.Hevey, E.Ashe (Eds.): *Child abuse and neglect: facing its challenge*. London: Batsford.
- Stainton Rogers,W. (1991): *Explaining health and illness: an exploration of diversity*. London: Harvester Wheatsheaf.
- Stanworth,M. (1987): Reproductive technologies and the deconstruction of motherhood. In M.Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 10-35.
- Stenner,P., Eccleson,C. (1991): Post Modern Social Psychology: on the textuality of being. *Paper of the Sarnia Institute of Constructionism* Manuscrito no publicado.
- Stoeckle,J.D., Billings,J.A. (1987): A history of history-talking: the medical interview. *Journal of General Internal Medicine*, 2, 119-127.
- Stolke,V. (1988): New Reproductive Technologies: the old quest for fatherhood. *Reproductive and Genetic Engineering*, Vol. 1, No. 1, 5-19.

- Strathern, M. (1992): *Reproducing the future: anthropology, kinship and the New Reproductive Technologies*. Manchester: Manchester University Press.
- Stryker, S. (1977): Developments in 'two social psychologies': toward an appreciation of mutual relevance. *Sociometry*, 40, 145-160.
- Stryker, S. (1983): Tendencias teóricas de la Psicología Social: hacia una Psicología Social interdisciplinar. En R. Torregrosa, B. Sarabia (Dirs): *Perspectivas y contextos de la Psicología Social*. Barcelona: Hispano Europea, 13-72.
- Stroebe, W., Kruglanski, A.W. (1989): Social psychology at epistemological cross-roads: On Gergen's choice. *European Journal of Social Psychology*, 19(5), 485-489.
- Susskind, C. (1973): *Understanding Technology*. London: The Johns Hopkins University Press.
- Tannen, D. (1984): *Coherence in spoken and written discourse*. Norwood (New Jersey): Ablex.
- Torregrosa, J.R., Sarabia, B. (Dirs) (1983): *Perspectivas y contextos de la Psicología Social*. Barcelona: Hispano Europea.
- Traber, M. (Ed.) (1986): *The myth of the information revolution: social and ethical implications of communication technology*. London: Sage.
- Trostle, J.A. (1988): Medical compliance as an ideology. *Social Science and Medicine*, 27(12), 1299-1308.
- Usher, R. (1989): Locating experience in language: Towards a poststructuralist theory of experience. *Adult Education Quarterly*, 40(1), 23-32.
- Vanderburg, W.H. (1987): Technique and responsibility: think globally, act locally, according to Jacques Ellul. In P.T. Durbin (Ed.): *Technology and responsibility*. Dordrecht (Holland): D.Reidel Publishing Company, 115-132.
- Waitzkin, H. (1985): Information giving in medical care. *Journal of Health and Social Behaviour*, 26, 81-101.
- Waitzkin, H. (1989): A critical theory of medical discourse: ideology, social control, and the processing of social context in medical encounters. *Journal of Health and Social Behaviour*, 30, 220-239.

- Ward, L., Wilson, J. (1980): Motivation and Moral Development as Determinants of Behavioral Acquiescence and Moral Action. *The Journal of Social Psychology*, 112, 271-286.
- Weber, M. (1958): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península, 1975.
- West, C. (1984): *Routine complications: troubles with talk between doctors and patients*. Bloomington: Indiana University Press.
- Welherell, M. Stiven, H., Potter, J. (1987): Unequal egalitarianism: A preliminary study of discourses concerning gender and employment opportunities. *British Journal of Social Psychology*, 26(1), 59-71.
- Winch, P. (1959): *The Idea of a Social Science*. London: Roulledge and Kegan Paul.
- Wine, J.D. (1987): Misjudgments and misunderstandings of the cognitive developmental approach to gender: a response to Sayers. *New Ideas in Psychology* 5(2), 273-274.
- Winner, L. (1986): *The whale and the reactor: a search for limits in an age of high technology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wong, P.T.P., Weiner, W. (1981): When people ask "Why" questions, and the heuristics of attributional search. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40(6), 650-663.
- Woolgar, S. (Ed.) (1988): *Knowledge and Reflexivity: New Frontiers in the Sociology of Knowledge*. London: Sage.
- Woolgar, S. (1991): The turn to technology in Social Studies of Science. *Science, Technology and Human Values*, 16(1), 20-50.
- Workin, G. (1985): Behavior Control and Design. *Social Research*. 52(3), 543-554.
- Wright, D. (1971): *The psychology of moral behaviour*. Middlesex (England): Penguin Books.
- York, G.Y., Gallarno, R.M., York, R.O. (1990): Baby Doe regulations and medical judgement. *Social Science and Medicine*, 30(6), 657-664.

- Yoxen, E. (1990): Conflicting concerns: the political context of recent embryo research policy in Britain. In M. McNeil, I. Varcoe, S. Yearley (Ed): *The New Reproductive Technologies*. London: Macmillan, 173-199.
- Zimmerman, J. (1986): *Once Upon the Future: a woman's guide to tomorrow's technology*. London: Pandora.
- Zimmerman, M.E. (1990): *Heidegger's confrontation with modernity. Technology, politics, art*. Indianapolis: Indiana University Press.
- Zipper, J., Sevenhuijsen, S. (1987): Surrogacy: feminist notions of motherhood reconsidered. In M. Stanworth (Ed.): *Reproductive technologies: gender, motherhood and medicine*. Cambridge: Polity Press, 118-138.
- Zola, I.K. (1975): In the name of health and illness: on some socio-political consequences of medical influence. *Social Science and Medicine*, 9, 83-87.

